

EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 999 — 15 agosto 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 10 dcha. - Tel. 276 84 89 • Precio: 8 pesetas





NO sé qué motivos tuvo el director para insertar en el último número el artículo que escribí sobre el pase ayudado por bajo. Posiblemente por su fina perspicacia periodística y tino tauromáco lo consideró de actualidad, restándole al número 1.000, que era para donde uno pretendía le hubieran reservado espacio. Sí, porque esos números de aniversario tienen mucho de añoranza, y el artículo en cuestión era eso: un simple recuerdo. El recuerdo admirado de un pase trascendental, del que precisamente en el mismo ejemplar de EL RUEDO, como rara coincidencia, venía una fotografía de Antonio Bienvenida ejecutándolo en una corrida celebrada en Barcelona. Creo que desde las ilustraciones de la «Tauromaquia de Antonio Ordóñez», en la que se aludía también al pase que nos ocupa, no habíamos visto otro. «Rara avis».

De aquellos muletazos de Alvaro Domecq en la Plaza de Alcalá, que me dieron pie para actualizar el tema, todavía quedaba algo más por decir. Cuando salía del coso comentándolos en compañía de unos buenos amigos, pregunté:

—¿Por qué ahora los toreros no ejecutarán ese pase tan clásico y primordial?

Sepan que fue una señora, competentísima aficionada, la que me dio la contestación:

—Está claro. Simplemente, porque en ese muletazo hay que meter la rodilla para que el toro se revuelva contra ella.

Indudablemente, para cargar bien la suerte hay que meter la pierna y hacerlo antes que el toro pase, aguantándose sobre ella después para que, al buscarla el astado, se vea obligado a revolverse. Po reso es un pase expuesto pero el toreo bien practicado es una exposición constante.

Meditando sobre el tema miraba las fotografías salidas del arcano de los recuerdos de Vaquero. Mirad conmigo la primera ilustración. «Gallito» está doblando a un toro. Tan indudable que lo dobla como que el toro es un toro. Fijaros en la longitud que tiene. Y no digo que echéis la vista a la cuerna porque eso, la leña, habrá sido lo primero que llamó vuestra atención. ¡Vaya puñales! ¿Le escogía alguien los toros a Joselito en el campo? En ese caso cabe pensar que le quería muy mal.

Me da la impresión que el cornalón tenía mucho que torear. Y hasta es posible que tirase gañafones. Por eso Joselito se afana en romperlo, en quebrantarlo, en hacerle crujir las costillas. El torero manda tanto con el brazo derecho como con el izquierdo. La pierna derecha está metida en el terreno del cornúpeta para que éste la busque. Para que haga por revolverse contra ella. Peligroso, pero cuando el torero lo hacía, necesario.

No sé si estaré equivocado, porque una cosa es escribir de toros y otra bastante más difícil torear, pero tengo la impresión de que a los toros que tiran cornadas, o calamochean, o que están muy enteros, o que simplemente puntúan, no hay mejor forma de torearlas que como lo hace «Gallito». Precisamente así, para desengañarles; consintiéndoles para que vuelvan el hocico al rabo. Metiéndoles la pierna, para después llevar la muleta hasta los ijares del morlaco. Ese será el momento final del muletazo. Por el contrario, si el torero se distancia o deja el engaño en la cara del toro, lejos de corregir los defectos contribuirá a acrecentarlos. O en el caso menos malo lo dejará como estaba. De ahí que se malogren muchas faenas.

Pero no siempre hay que arrodillarse para torear por bajo. Miremos la segunda fotografía de



Más sobre el pase ayudado por bajo



las que ilustran el artículo. Otra vez Joselito. Alguien dirá ¿por qué tantas veces? Sencillamente, por todo cuanto de él tienen que aprender los toreros. ¿Monsergas? Cada cual que lo tome como quiera. Nosotros miramos a la foto, que ahí está la réplica.

Preguntamos otra vez. ¿Cómo está el torero? ¿Cómo lleva la muleta y se vale del estoque? ¿Cómo está el toro? En este caso, Joselito está en pie, erguido, estirado, majestuoso. Pero también con la pierna contraria donde tenía que meterla; cargando la suerte. En esta ocasión esa pierna izquierda no está muy afirmada, pero en cambio el torero está metiendo ligeramente la cadera. En cuanto al pase, ahí está la muleta, llevada con la zurda, mientras que el diestro se vale del brazo derecho para meter el estoque y manejar mejor el engaño, obligando a que el cornúpeta lo tome. En cuanto al toro —también, también tiene cuernos— le vemos en el momento en que después de seguir la muleta que castiga o domina va a revolverse contra ella.

También ofrece particular interés la tercera ilustración.



tración. «Gallito» está otra vez arrodillado, pero se le ve forzando más las piernas, afianzándose más sobre ellas. También me parece que fuerza el muletazo, porque al toro se le aprecia tendencia a la huida. El berrendo da la impresión de que que mira al trapo de pasada, como sin ganas de tragar. ¿Pudo reducirlo el torero a la obediencia? Es lo que no sabemos, pero Joselito toreaba para meterlo en vereda. Metiéndose en el terreno del toro para obligarle.

Ahora, casi todas la faenas se comienzan toreando por bajo. Si decimos pasando por bajo nos expresamos con más exactitud, porque una cosa es agacharse, encorvarse y meter el engaño a lo que salga y otra valerse de él para quebrantar, consentir, desengañar o encelar. De cómo se juega la muleta en estos pases depende como puedan seguir rodando las cosas, mejor o peor para el torero.

No basta con hacer pasar al toro, sino que hay que llevarlo encelado en el engaño; tan prendido le él como cuando se torea en redondo o al natural. Así, para que el astado se vuelva, se revuelva contra el trapo rojo, que es con el que hay que imponer el mando. Fuerte si al toro hay que quitarle fuerza o aspereza; suave, si no se trata más que de desengañarle o meterle en celo. Pero el toreo por bajo se ha falsificado.

Insistimos. Torear por bajo es llevar la muleta delante del toro, sacársela por el belfo y al mismo tiempo ganarle terreno; yéndose para adelante con él. Con firmeza, sin titubeos. Así, cuando el cornúpeta se revuelve, el diestro liga el muletazo siguiente, procurando ejercer en éste y en los sucesivos el mismo dominio que en el primero. No es, pues, torear por bajo el arrodillarse, el agacharse, cuando no ponerse en cuclillas; mucho menos enrollar la muleta o dejarla enhebrada en el pitón. Tampoco el ceder terreno. El paso atrás es un demérito; supone tanto como batirse en retirada. Si el torero cede terreno, hay un vencedor: es el toro el que gana la partida.

Recuerdo una faena de Domingo Ortega. El toro estaba poco quebrantado, recrecido, y le hizo perder terreno en los dos primeros muletazos por bajo. Mal comienzo. Además, el enemigo le había cabeceado, prendiéndole la franela, motivo por el cual el boroxano se vio obligado a enmendarse. Pero en un ramalazo valeroso, en un, ¡aquí está un torero!, se metió en el toro. Al tercer pase había ganado en decisión, y con tres más —unos y otros ejecutados con las dos manos— consiguió lo que había perdido anteriormente en eficacia. Fue la contraofensiva del torero. En aquellos muletazos con los que Ortega impuso su dominio, el astado, por revolverse contra la franela, casi había juntado el belfo con el rabo. Aquel toro, duro, bronco, terminó echando espumarajos por la boca. ¿De rabia? Lo que fuera; el caso es que el diestro le obligó a sacar la lengua. ¿Cuántas veces Domingo Ortega no impuso su mandato a toros mansos que parecían ilidiables. (Ya veis, hemos cambiado de disco, y al aproximarnos a nuestros días ya no hablamos de Joselito.)

Es fundamental torear bien por bajo. Quien toree bien así cuenta con un poderoso recurso en la muleta. Creo lo repetiré hasta la saciedad, que ese pase es básico. Pero para practicarlo bien hay que valerse de las dos manos. Que hayan caído en desuso algunas suertes de la tauromaquia, aunque discutible, puede admitirse. Que los toreros hayan dejado de valerse simultáneamente de la zurda y de la diestra para torear por bajo, es algo que no acierto a explicarme.

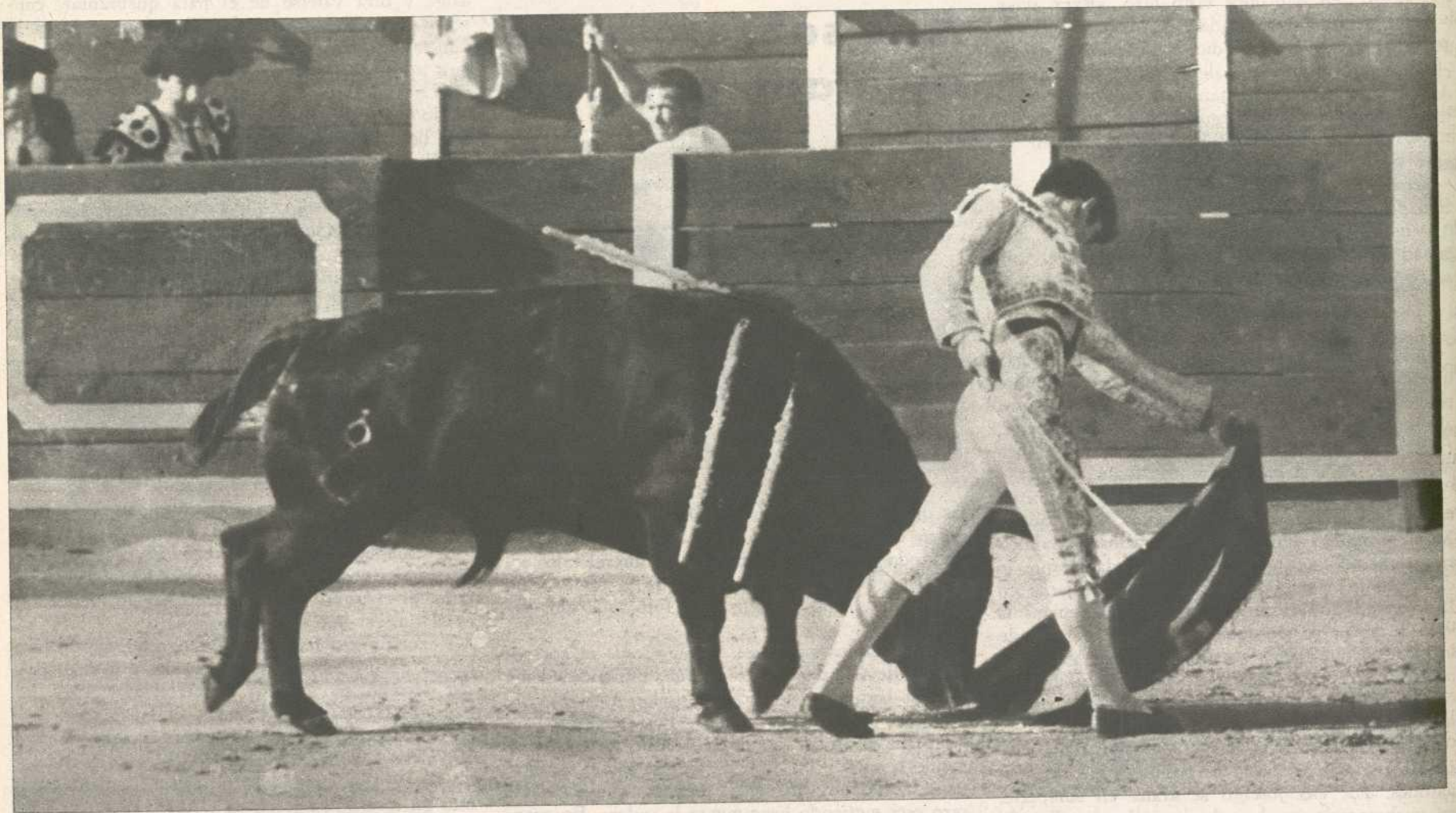
DON JUSTO

(Fotos Vaquero.)

El valor ya tiene nombre:



TERRON



En las 5 últimas actuaciones:

21 orejas

y

5 rabos

Apoderado: FRANCISCO ORTEGA SANCHEZ S.
Asunción, 15 - Teléfono 72448 - Sevilla
En Trigueros (Huelva) Teléfono 43

Muchas cogidas, muchas

Pues señores, en el resumen de esta semana vamos a hacer algo comprometido. Vamos a hablar bien, en justicia, de una persona que se lo merece.

—¿Cómo puede comprometerles hablar bien de alguien?, dirán los ingenuos, si es que quedan.

Pues sí. Aquí, donde se aplaude siempre «contra» alguien, hablar bien de «El Cordobés» compromete. Nace inmediatamente la sospecha de no sabemos qué pactos inconfesables y subterráneos.

La verdad bien servida, al menos para nosotros, no debe confundirse con fruncir el entrecejo de todas todas. El servicio de la verdad no tiene nada que ver con la úlcera duodenal. A la verdad desagradable no hay que esquivarla, ciertamente; pero tampoco hay que avergonzarse de que la verdad sea agradable.

Lo que queremos decir es lo siguiente: «El Cordobés», el día 5, cortó dos orejas en Vitoria; el día 7, en la misma plaza, cortó una «en solitario»; el 9, en Manzanares, cortó cuatro; el 11, en Santander, cortó tres, sin que le acompañaran en el triunfo sus compañeros; y el 12, en Pontevedra, cortó una, también «en solitario».

Once orejas en cinco corridas y diez toros es todo un récord. Sobre todo cuando ninguna de las tardes ha tenido quien le adelantase.

Si torero es quien puede con lo que salga por los toriles —y lo que sale por los toriles es tan bueno o tan malo para él como para el resto de las figuras—, habremos de concluir que «El Cordobés» es torero. No decimos que sea un torero genial, ni un torero impecable, ni un torero exquisito. Decimos que es torero. Que

está demostrando tarde tras tarde que lo es.

Unan ustedes el que ha llenado no sólo todas las plazas, sino también la «chirona» de Vitoria —la Policía hubo de poner a buen recaudo a la reventa—, y habrán de admitir que estamos ante un caso que no se daba hace mucho tiempo.

La segunda nota de la semana es la abundancia de cogidas: grave la de «El Imposible» —tercera

de la temporada— en San Sebastián; grave la de Abel Flores en Málaga; grave la de Efraín Girón en Vitoria; grave la de Curro Romero en Palma de Mallorca; menos grave la del banderillero Juan Antonio Romero en la misma ciudad y la de Miguel Oropeza en Sevilla. También resultaron heridos o lesionados Diego Puerta, Andrés Vázquez, Victoriano de la Serna, el banderillero Antonio Romero, Serranito.. ¡Y aún

hay recalcitrantes que hablan del «torito de durse»!...

Entre los heridos hay dos mejicanos: «El Imposible» y Abel Flores, ambos graves. Entre los triunfadores de la semana, otro mejicano: Gabino Aguilar, que en San Sebastián ha cortado una oreja y en Sevilla salió a hombros. Los tres tienen cartel. Los tres caminan por la senda del triunfo. El que no camina la misma senda es Capetillo, que en Barcelona no



Sucedido el pasado domingo en Vinaroz: El caballo del rejoneador escapa. Al quite, Osuna y Hernando.—(Foto Sevilla)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

convenció a nadie. Pero como ustedes ven, el convenio no tiene la culpa ni de las cornadas, ni de los triunfos, ni de los fracasos. Las orejas y las cornadas son para aquellos que han venido de América a hacer la América en España. A los otros, a los comodones, no hay convenio, por ventajoso que sea, que los consagre.

En el capítulo del ganado hemos de destacar los toros de don Juan Pedro Domecq, lidiados en Barcelona. El mayoral dio una merecida vuelta al ruedo. También se dio la vuelta al quinto de la tarde, «Papelón». Fueron buenos, asimismo, los de don Julio Aparicio jugados en El Escorial —algunos flojearon— y los de don Alipio Pérez T. Sanchón, corridos en Santander. No convencieron, en cambio, los miuras en Huesca. El que convenció fue Fermín Murillo, que cortó dos orejas y el rabo a un toro de esta ganadería con más leyenda que actual realidad.

Y nada más, sino que la feria de Vitoria resultó divertida, y que la de San Sebastián —la Semana Grande— ha comenzado bajo excelentes auspicios.

JOAQUIN CAMINO

Otro
«Camino»
abierto
a
la
fama

Sus recientes
triumfos en Beziars, Cádiz
y Pontevedra
justifican los numerosos
contratos firmados
para las Plazas
de Valladolid, Toledo
Calatayud,
Cádiz (repetición),
La Línea, Calahorra,
Agetman, Nimes (Francia),
Alcañiz, Logroño
y presentación
en la
Maestranza de Sevilla,
Barcelona, Palma,
Zaragoza, Valencia,
Málaga, etc.

RAMON EDO
Narvâez, 60
Tel. 275 46 88
MADRID-9



OTRO LLENO EN LAS VENTAS

MADRID, 11 (Servicio especial).—De verdad, de verdad, lo único que vimos el domingo en las Ventas fue mucha gente. La Plaza estuvo a reventar y la reventa hizo —nunca mejor empleada la frase— su agosto. El negocio en la Monumental es como su

con más conocimiento de causa. El chico escucha un aviso y las muestras de desagrado propias de una actuación muy deficiente, tan deficiente que resulta intolerable en un coso con la categoría que debe tener la primera Plaza del universo mundo.

Calleja ha repetido otra vez su anterior labor. No acaba de centrarse con los novillos. En su primero que no iba bien por el lado derecho se empeña en hacerle las dos docenas de pases. Intenta la zurda y desiste. Repetiría la misma faena en su segundo, sin conseguir nada de relieve tampoco. Mucho baile. Poco mando. Ningún temple. Sin eficacia y guapeza con la espada. Y de lidiar, poco, muy poco. Algunos adornos vistosos y pare usted de cortar. Luis Alviz lleva ya tiempo de novillero. Ha toreado mucho y sabe cosas. Pero no basta con saberlas. Hay que demostrarlas y explicarlas en la arena con los novillos. En su primero estuvo sin demasiados ánimos.

Quiso enmendar su trabajo en el segundo y lo consiguió a medias. Puso decisión y cierto oficio. Abusa de los pases con la derecha. Marca bien al hacer la suerte de matar y consigue media estocada que quizá fue lo mejor de la tarde. Repetiría el envite.



El cuarto toro remató en un burladero (casi todos los toros rematan en un burladero) y arrancó tablas y tablas, y dejó al descubierto a los que allí dentro se encontraban; situación violenta; se «levantó el telón» y se encontraron con el toro carpintero.

Este animal que ven ustedes así banderilleado, fue el tercero de la tarde y en las Ventas. En ringlera los pases, uno tras otro... Tomaba cierto aspecto de toro prehistórico; de cueva de Altamira.

Los novillos de Alonso Orduña tuvieron presencia, poder y nobleza. El quinto, mogón descarado. Le faltaba medio cuerno izquierdo. Por la derecha iba como una seda pero Calleja no quiso verlo por este pitón. El bicho recibió una vara y un par de banderillas en los mismísimos riñones. En general recibieron las varas reglamentarias y numerosos picotazos fuera de toda regla dentro y fuera de las rayas. Hubo varios derribos de jamelgos y lanceros. El cuatro monda medio burladero de tablas al ser citado y regalado con la golosina de la capa fuera, para que se zambombeara en la pilastra. Toma numerosos picotazos pero cuando al fin le cambian de terreno acepta una vara de verdad. La segunda vara al tercer novillo, terrible. Había echado a tierra en la primera a caballo y caballero. La venganza fue tremenda. Una segunda vara con todos los agravantes. Luis Alviz hizo sonar la trompeta antes de morir el primero.

Tuvimos de aperitivo rejoneadora. Amelia Gabor puso más entusiasmo que acierto. Y por supuesto, el sobresaliente, de acierto y maneras, nada. Único eficaz, el peón Migueláñez que tuvo que actuar durante la media hora de rejoneo constantemente. No es lo mismo actuar con bichitos amaestrados en una placita cara a varios autobuses de viajeros ávidos de emociones taurinas que en la primera Plaza del universo mundo. Aunque sea en verano. Aunque en estas ocasiones la crítica sea benévola.

P. D. El público madrileño y el público internacional que llena la Monumental, una vez más, ha salido defraudado. Es preciso cuanto antes que la Monumental haga honor a su nombre. Mejores toros, mejores toreros. Más seriedad. Por este camino a la larga sólo perjuicios y prejuicios vamos a cosechar todos: público, toreros, gaderos y empresarios. Cuanto antes, enmienda. Ya. A. P.

Saludo

a

Un torero

CARABANCHEL, 11.—Yo no sé —porque las dotes proféticas de los humanos están sujetas a toda limita-

ción— qué será del «Curri de Camas» en el porvenir. En el presente veo en él al novillero más interesante que ha pisado plaza de varios años a esta parte.

—¿Te afirmas, pues, en tu primera idea?

—Y la amplío. Si las cosas ruedan como deben rodar, el «Curri» será una importante figura de la torería. Pasará a las historias de la tauromaquia.

—¿Tan bien estuvo?

—Mi anuncio de un gran torero más lo hago por lo que dejó entrever que por lo que hizo. «Curri» es un caso único en lo de estar atento al novillo desde que sale hasta que lo arrastran; señala los terrenos a los peones, indica a los picadores el punto hasta que debe ser castigado cada animal, entra celeremente al quite si el novillo no aguanta más varas, anda a los toros con pasmosa, garbosa y do-

minadora facilidad; echa gracia al capotillo e imaginación a la muleta, sabe hacer el toreo hondo cuando el toro pasa y, cuando no, gana palmas con airosos muletazos por la cara...

—¿Para, para! Que parece que estás hablando de «Gallito».

—Es que ando en busca de un torero que saque al toreo de su atascamiento belmontista. En mi criterio, hay que volver a insertar los cauces del toreo futuro en el año 20. Y lo

digo yo, belmontista hasta las cachas. Hace falta el torero que traiga el manifiesto gallista al toreo; un torero con mucha inteligencia, con mucha frialdad, con mucha cabeza. Y el «Curri» me parece que las tiene; y tiene variedad y gracia; y no se advina el muletazo que va a dar en el siguiente momento... Si esto lo hace cuando lleva toreadas en su vida cinco novilladas con picadores, ¿qué no podrá hacer el muchacho cuando se placee, si conserva su afición?

—Mucho..., cuando aprenda a matar.

—El domingo, tras una faena muy compuesta a un toro blando de manos, y por ello corto de arrancada —un jabonero collarín, muy bien puesto—, dejó una delanterilla que valió una oreja; benévola oreja en mi criterio, porque yo le exijo más que nadie al mozo. La lidia y la faena al sexto —berreón y huidizo— fueron magistrales. Dicen que le tocan los mejores novillos, pero ¿quién los lidió como él? Dejó un pinchazo sin aperturas y otro aguantando que descordó; por ello se enfriaron los ánimos, enardecidos por la preciosa faena al que cerró plaza. Y termino ya: saludo en «Curri de Camas» a todo un gran torero.

—¿Qué tal se le dio la cosa a Parra?

—Confirmó lo que tantas veces he dicho de él. Es valiente y aguanta a los novillos fáciles; pero como no torea, está siempre a merced del toro y volteado en las astas. Por aguantar, saca algún pase vistoso y templado entre cientos de grotescos trapazos. Por no torear, asusta más que emociona a la gente. Pidieron la oreja de su primero pero sin fuerza bastante para ganar el plebiscito reglamentario, según el usía. Le silbaron fuerte en el quinto —extraordinariamente bien picado por el moreno Rigoletto Bolívar—, porque ni toreó ni aguantó.

—¿Y Curro Escamilla?

—Esperemos verle en tarde de más fortuna. No tuvo el santo de cara el mozo. Los novillos de Moreno Santamaría tuvieron casta —algunos buena y otros mansa—, y todos ellos necesitaban delante un torero. Por eso dicen que los mejores se los llevó el «Curri». Y lo que pasa es que el de Camas era el mejor.

DON ANTONIO

Ni contigo ni sin ti

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 11.—Parecía que la serie de noveles había llegado a su fin, pero... El caso es que otra vez tuvimos festejo sin caballos. El viento, mejor dicho, el aire molestó un tanto a los lidiadores, mientras ayudaba al público, que cubrió media Plaza, a defenderse del calor. Se lidiaron novillos de Gabriel García y compusieron la terna Santiago Blanco «Picota», Paco Puerta y José Lafuente. Las tres primeras reses resultaron unos becerros inofensivos; las restantes, aun dentro de la misma línea, tuvieron más presencia y poder. Al quinto novillo se le dio la vuelta al ruedo, premio excesivo, a pesar de su facilona condición. «Picota» estuvo voluntarioso y fácil con su primero, pero sin apuntar calidad. Una estocada tendida y cinco descabellos. División de opiniones. Al cuarto no supo reducirle el defecto de echar la cara arriba y sufrió numerosos revclones. Media y una corta, y, al doblar la res, nuevamente se dividieron los asistentes en la apreciación de la labor del diestro.

Paco Puerta cortó la oreja del segundo y las dos al quinto. Peleó voluntarioso, logrando suertes de mérito, pero debe serenar su hacer y ha de procurar ligar las faenas sin tanto paseo. Acabó con su primero de un pinchazo y un descabello, y dio fin a su segundo de un pinchazo y media, en cuya ejecución no pudo pasar el «fielato» porque dejó la zurda muerta en la cara de la res.

José Lafuente estuvo muy decidido toda la tarde, pero la total falta de oficio que demuestra le puso a merced de sus enemigos, que le voltearon una y otra vez. Peleó con capote, banderillas y muleta sin lograr nada importante. Debe corregir un defecto muy grande, cual es el de codillear. Entregó el tercero a las muñillas luego de dos pinchaduras y un bajonazo; y puso fin al festejo tras de media, volviendo la cara, a consecuencia de la cual la res, con vómito, agonizó lentamente porque el espada no quiso hacer uso del verduguillo, como si desconfiara de su habilidad. Una oreja en su primero y dos en el segundo. Todas amabilísimas.

Y esperemos a la próxima feria para ver a Puerta en compromiso de más envergadura y poder emitir un juicio más rotundo sobre sus posibilidades. En realidad, ha sido el único muchacho que pasó con éxito todas las pruebas. Deseemos su triunfo, no sea que la experiencia termine con aquello de «Ni contigo ni sin ti...».

JOAQUIN JESUS GORDILLO

Qué buen compañero!



Trabajó usted mucho para conseguir esa hora de tranquilidad bien merecida.

Deje en ella un hueco a FUNDADOR, su amigo de las buenas horas, para hacerlas aún más agradables.

FUNDADOR le dejará siempre el sabor de lo perfecto.

FUNDADOR Domecq

el coñac que está... como nunca!



...y en sus vacaciones también

Lleve siempre consigo un BIC con su nueva bola de carburo de tungsteno y su nitidez y suavidad le animará a escribir a sus amistades las impresiones de los días felices.



LA FOREST, S.A. BARCELONA

GABERNET

GRAN CORRIDA DE TOROS-TOROS



En Barcelona, el domingo, se lidiaron toros-toros. Los mejores de la temporada, según nuestro corresponsal. Pertenecían a la ganadería de don Juan Pedro Domecq. Tan buenos resultaron que el mayoral hubo de dar la vuelta al ruedo, y se concedió este honor, en el arrastre, al quinto de la tarde. «Papelón».

Aprovechando material tan excelente, «El Caracol» y Blázquez construyeron dos buenas faenas, premiadas con oreja. (F.: Vallis.)



BARCELONA, 11. (De nuestro corresponsal.) — El domingo asistimos a la salida de chiqueros del mejor encierro lidiado esta temporada en nuestra Plaza. Fueron seis toros de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera: con romana y, lo que es mejor, trapío; defensas, bravura y casta; todos muy parejos, se arrancaron con alegría a los caballos y los espadas no pidieron el cambio a la primera sangría. Y por ende, llegaron con noble embestida al último tercio, con el viaje largo y siguiendo el vuelo del engaño. ¡Gran corrida de toros! La vuelta al ruedo que dio el mayoral fue, en verdad, merecidísima. Si todas las reses fueron magníficas, destacaron por su nobleza las lidiadas en quinto y sexto lugar; sobre todo la quinta, que traía ya las orejas cortadas al salir de toriles. "Papelón" — que así se llamaba el bicho — hizo más para que el diestro triunfara que Manolo Blázquez.

Y vamos con la reseña de la corrida. Capetillo volvió a demostrar que si los toreros aztecas no ocupan un puesto más alto en la estadística de corridas en España, a ellos y no a otra causa se debe. Su primero, un precioso ejemplar negro mulato, lo recibió con verónicas, sin pararse un instante; quites por gaoneras que se aplaudieron. La res llegó bien a la muleta, y el azteca le hizo una faena reposada, al compás de la música, pero sin relieve. Pasaportó a la res de media en la yema, alargando el brazo. Saludó desde los medios y dio la vuelta al redondel.

Al cuarto, un toro negro zaino, le hizo una faena breve, sin intentar sacar al bicho de su querencia a las tablas. Lo mató de media y cinco descabellos.

Manolo Blázquez toreó bien de capa a su primero; con la bayeta le instrumentó una faena vulgar, con pases por alto y naturales. Pasaportó a la res de una entera calda y descabello. Dio la vuelta al anillo. Su segundo, el bicho «Papelón», con 589 kilos, era un precioso animal, negro zaino. Tomó dos varas, arrancándose con alegría al

castigo. Llegó a la muleta muy ahorrado y con franco viaje. Blázquez, menos efectista y mejor colocado que otras veces, le hizo una faena apañada, con redondos, naturales y molinetes, en los que el bicho ponía la calidad que faltaba al diestro. Después de un pinchazo sin soltar dejó media y acertó con el descabello al primer «repique». No vimos pañuelos; pero el «usia» le concedió la oreja y al toro se le dio, muy justamente, la vuelta al ruedo. No era lo que se llama un toro de bandera, pero sí una res muy noble, que no ofreció ninguna dificultad al diestro que le tocó en suerte.

En cuanto a «El Caracol», nos parece que ha ganado en decisión después del bache de sus cogidas. A su primero lo veroniqueó con enjundia, rematando el lance con el capotillo en alto. El bicho llegó con poca fuerza al último tercio; al compás de la música le dibujó una faena con pases en redondo de mucha calidad; intentó torearlo con la zurda, pero el bicho se le quedaba. Lo mató de una buena estocada, doblando la res.

El que cerró plaza era un bicho colorado, con buenas perchas; las verónicas de «El Caracol», en «crudo», fueron excelentes; el bicho llegó muy pastueño al último tercio. «Caracol» lo prendió en su muleta cargada del soplo de los duendes gitanos; destacaron unos redondos, suaves, parsimoniosos, un cambio de mano y pase de pecho. Algo de calidad sin igual. Mató de un pinchazo y una estocada en la yema, marcando los tiempos. Le concedieron la oreja y dio la vuelta al redondel, junto con el mayoral. Resumen; ¡qué bonito encierro el de Domecq!

Pesos: 514, 523, 518, 522, 587 y 565.

Sólo destacable una faena de Puerta

BARCELONA, jueves 8 (de nuestro corresponsal). — Lleno hasta la bandera «Pedrés» a su primero lo lanceó con elegancia; la res llegó calamocheando al último tercio y el albaceteño le instru-



mentó una faena sobria y enjundiosa, matando de una estocada honda.

Al quinto lo sangraron con exceso ante la indiferencia del diestro; en la muleta se aplomó y «Pedrés» estuvo cerca y porfión. Los espectadores de sombra le hicieron saludar desde el estribo, silbándole los de sol. Total: un juicio partido «por gala en dos».

Diego Puerta estuvo breve en su primero, del que recibió un puntazo seco, que, por fortuna sólo le afectó las taleguillas. Sacó el genio bullicioso en el quinto, un precioso toro sardo, con romana (pesó 545 kilos) y respetable (sombbrero). El bicho muy bravo y de poder derribó dos veces con estrépito y estuvo a punto de causarle un grave percance al banderillero Antonio Romero, al que arrolló junto a la estribera y le dio un palotazo en el occipital, produciéndole una herida por fortuna de pronóstico leve.

En la hoguera de aquel toro Diego Puerta metió la rama del sarmiento de su toreo sevillanísimo: su alegre chisporroteo-molinetes, pases de costadillo, cambios de manos, pinturerías y adornos, engarzando pases en redondo con mucha enjundia. Calentó a los graderos. Pasaportó a "Lobazo" de media largartera. Pero antes había pinchado en hueso cuatro veces, por lo que se enfrió el respetable. No obstante dio la vuelta al redondel.

Al «Viti» lo vimos desganado y como atorado; sin embargo, su toreo de capa,



elegante lució en ambas reses. Al primero, que tiraba traidores hachazos, lo machetó con eficacia y lo despachó de una entera en la yema. A su segundo lo pasaportó de estocada, pinchazo y descabello, después de una faena relámpago con un bicho aplomado.

Se lidiaron reses salmantinas de don Francisco Galache que salieron con mucho gas de toriles y entraron bien a la caballería; se apagaron en varas y ofrecieron dificultades en el último tercio.

Juan DE LAS RAMBLAS



La corrida del pasado jueves en Barcelona no pasará a la historia del toreo. Hubo monotonía. En estas tres fotografías, Puerta, «Pedrés» y «El Viti», unánimes en utilizar la derecha. — (Fotos: Vallis.)

VITORIA: Espectáculo doble; en la arena



El Cid ganaba batallas después de muerto. «El Cordobés» las gana antes de iniciarlas. A trescientas pesetas el tendido bajo de sombra, hubo en Vitoria, en la primera de feria, un lleno hasta la bandera. Y la reventa junto al café Iruña estuvo tan animada que la Policía hubo de hacer una limpia de aprovechateguis.



A la Plaza se va con cierta parsimonia. Ir a los toros es por lo menos tan importante como estar en los toros, y con frecuencia mucho más divertido. A los toros van, en correcta formación encabezada por los alguacillos, mulilleros, músicos y todo quisque.



En Vitoria, como en Pamplona, el espectáculo es doble: en la arena actúan los toreros, y en los tendidos, los mozos, llamados «blusas». Véanlos

Los toreros y los «blusas» en los tendidos

Reportaje

gráfico:

CHAPRESTO

Hasta el «muthiko» casi mamoncete ensaya el paso de una «biribilketa».

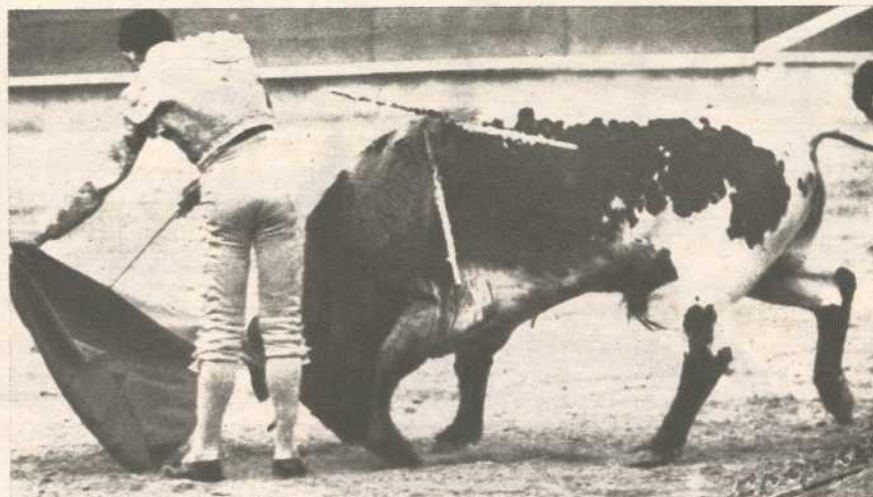
A Chacarte, sus amigos y admiradores de Bilbao le regalaron ese monstruoso bogavante. Chacarte, que como buen vasco es «tripazai» y probablemente «tripaundi», pone una cara de pascua que da gloria verlo. Mucho nos tememos que se lo trinque de una sentada. Y lo tememos porque la mesa da tantas cornadas como los toros.



Diego Puerta con su valía y su sapiencia, cuaja un buen natural.

La novillada salió redonda como un pandero. Siete orejas se cortaron. Y los «blusas», ébrios de euforia y probablemente de rioja, alzaron en hombros a Dos Anjos, «Zurito» y «El Pireo». Así da gusto.

Pedrés es un valor en alza. En esta su segunda época, reposada, nada tremendista, va subiendo paso a paso. Dos orejas cortó a un toro de Buendía en Vitoria. Véanlo iniciando un pase de pecho.— (Foto: Chapresto.)



Luego, no siempre salen las cosas a pedir de boca. El cielo vasco es morriñoso, y de vez en cuando le da por gimotear. La primera corrida hubieron de torrearla los ases tan descalzos como peregrinos trabajados por el romaje. Y ahí tienen, en curiosa fotografía, sus zapatillas chirriadas.

Los vitorianos tuvieron mala suerte. Se quedaron sin ver una de esas faenas grandes de Paco Camino. De todos modos, hizo cosas.

«El Cordobés» armó en Vitoria la mari-morena. Antes, poblando la «chirona» de revendedores poco escrupulosos, y los tendidos de espectadores. Después, cortando tres orejas en dos tardes. Ahí lo tienen ustedes, toreando al natural. Juzguen si bien o menos bien. (Foto: Chapresto.)



EN MANZANARES, CUATRO OREJAS PARA «EL CORDOBES», DOS PARA «PEDRES» Y UNA PARA LOZANO

MANZANARES, 9.—Lleno total y más que total. Daba la impresión de que se vendieron más localidades de las prudentes. Demasiada gente en el callejón.

Seis toros de don Manuel Arranz, que resultaron bravos.

Pablo Lozano, menos desganado que otras veces, hizo una faena de artista y mató de pinchazo, estocada y descabello. Oreja. En su segundo, faena breve, para pinchazo y tres descabellos. Palmas. «Pedrés», en su primero, que era el menos bueno de los seis, hizo faena de calidad, pero mató de dos pinchazos, estocada y descabello. Palmas. En el otro estuvo muy torero. Mató de dos pinchazos y estocada. Dos orejas. «El Cordobés» estuvo muy valiente en los dos y se hizo dueño del público. En el primero dio una serie de naturales muy notables y mató de pinchazo y estocada. Dos orejas. Al segundo lo mató de pinchazo, media y descabello. Dos orejas.

UNA OREJA PARA «EL VITI» EN LA CORUÑA

LA CORUÑA, 9.—Corrida de feria. Seis toros de los Hermanos Molero, que se pitaron. Paco Camino fue ovacionado. «El Viti», que saludó después de su primero, cortó una oreja al otro, en el que estuvo muy artista. A los dos los mató de sendas estocadas. «Palmeño» dio la vuelta en ambos.

Alegria de toreo pirenaico, de pre-toreo, echa a los pares de banderillas «Miguelín». ¡Qué torera salida el quiebro a cuerpo limpio!... Ojalá cunda el ejemplo de este torero en Málaga



BUENOS TOROS DE JULIO APARICIO EN EL ESCORIAL

Vázquez y «Palmeño» cortaron orejas

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL, 10. (Servicio especial).—La bonita y alegre Plaza de El Escorial registró una excelente entrada en la fecha tradicional del 10 de agosto. Muchos extranjeros, buen número de veraneantes serranos y cientos de automóviles de Madrid animaron el día taurino escorialense, que terminó en éxito. Julio Aparicio, que en años anteriores presidía el cartel de toreros, este año vino a sus pagos como flamante ganadero, con un encierro que dio en la báscula los siguientes pesos: 440, 425, 462, 442, 445 y 436 kilos, respectivamente. Corrida cómoda, de bonita presentación. Por su raza merecen destacarse los corridos en cuarto y quinto lugar. Los dos primeros con menos pujanza que sus hermanos. En su



Andar a los toros, ir a ellos e irse de ellos es un arte. Pocos son los que lo dominan. En Málaga, Alfonso Vázquez II dio esta lección de andadura chispeante y torera

descargo hay que decir honradamente que arremetieron contra caballos que excedían el peso exigible para estos menesteres. ¡Seiscientos kilos!

Alvaro Domecq, frente a un toro codicioso, se lució a caballo y no acertó con el estoque. Fue aplaudido.

Andrés Vázquez escuchó aplausos en su primero, y con el cuarto, un berrando ideal, logró una faena maciza, artística, en la que sobresalieron unas tandas de naturales. Mató bien y se le concedieron las dos orejas de «Clavellino».

«Palmeño» se empleó a fondo con el segundo de la tarde, y consiguió en conjunto labor variada y meritoria, rematada con un volapié que hizo rodar al de Aparicio, retirándose al callejón entre una ovación. En el quinto, «Palmeño», en el centro del ruedo, ligó una faena brillante, sobresaliendo unas orteguinas de calidad. El de Palma del Río se perfila en corto y por

derecho y logra otro volapié que fulmina al bovino. Dos orejas y paseo triunfal.

Y «El Caracol». Hasta que el gitano de Almoradí no se abrió de capa para recibir a su primero no estalló la primera gran ovación de la tarde. «El Caracol» bordó cinco lances a la verónica majestuosos, rematados con la capa a una mano con garbo y salero. El toro, de escasa fuerza, acusó el puyazo y el enorme peso del caballo, y «El Caracol» tuvo que esforzarse para que la temperatura de los tendidos se mantuviera en la raya del entusiasmo. Mató bien y, cosa incomprensible, los intransigentes le prohibieron dar la vuelta al anillo. Al que cerró plaza le faltó un puyazo, por lo que llegó al último tercio pegajoso y con fuerza; pero «El Caracol» no se arredró, y a costa de una seria voltereta consiguió una faena valerosa y eficaz. Con el acero falló, y la cosa quedó en palmas.

Y nada más. Nuestra enhorabuena a don Julio Aparicio, porque no es corriente ver una corrida de toros tan completa para el ganadero y los toreros como la que apartó este año para su Plaza de El Escorial.

LA FERIA DE SAN LORENZO EN HUESCA

«El Viti» corta orejas en la primera corrida

HUESCA, 10.—Los toros del marqués de Albayda, aun cuando tenían buena lámina, carecían de fuerza, mostrándose blandos al castigo y con embestida corta

Lo heros dicho y volvemos a repetirlo. Nadie le quite el don a don Antonio. El es la maestría. Así se clava, maestro. Así ha clavado en la reciente feria de Málaga

e incierta para los toreros. Hubo tres, sin embargo, que se dejaron torear. Uno de ellos fue el primero. Fermín Murillo lo lanceó artísticamente con el capote y le hizo una faena que, por la hondura y largura de sus pases, hizo vibrar de entusiasmo a los espectadores. No tuvo suerte al matar, precisando de tres pinchazos y una buena estocada. Dio, no obstante, la vuelta al ruedo. Al cuarto lo toreó también muy lucidamente de capa, pero el to-

Lo vieron los malagueños. Curro Romero es la gracia. El salero. Gracia y salero medidos, como debe ser. El salero derramado es de mal fario. La gracia desparramada, cosa de circo. Curro se mide —nadie diga demasiado—, que está herido— como se midieron siempre los clásicos



ro llegó al último tercio cayéndose y sin ganas de embestir, y Fermín Murillo, después de intentar muletearlo a media altura, lo mató de una metisaca, una estocada honda y descabello a la primera.

El primer toro de «Mondelño» —segundo de la tarde— era incierto y áspero. Empezó colándose por el pitón derecho y terminó venciendo por los dos. Hasta que esto ocurrió, y fue en seguida, «Mondelño» logró sacarle algunos pases al natural. Tomó rápidamente la decisión de darle muerte, y lo consiguió de forma premiosa, que no agradó al público. «Mondelño», en el quinto toro, de mejores condiciones, hizo emotiva faena, a la que puso remate de una estocada caída y de efectos fulminantes. Dos orejas.

Le correspondió a «El Viti» en primer lugar un toro, el tercero, con el que por mucho y bien que se empeñó y empleó para enseñarle a embestir por derecho con su acreditada maestría, apenas si pudo hacerle tomar el capote en unas excelentes verónicas, y la muleta, con unos pases al natural y en redondo, cuya ejecución fue obra exclusiva del lidiador. A pesar de que entró a matar con ganas, tal vez por echar arriba la muleta señaló un pinchazo en lo alto, y necesitó de una estocada más y un golpe de descabello para que el toro rodara muerto por la arena. Y le tributaron una gran ovación. Al sexto toro —el de mejor presencia y más poder de la corrida—, le corta las dos orejas, después de una extraordinaria fa-

na con temple y mando en todos sus pases. Y el colofón, de un soberbio volapié. Tras su victorioso recorrido por el redondel, «El Viti» no quiso acceder, modestamente, a los deseos de las peñas de mozos, que forcejearon para sacarlo de la Plaza a hombros.

Por deferencia de Fermín Murillo, los peones de Jaime Ostos, a quien el torero de Zaragoza reemplazaba en esta corrida, banderillaron los toros primero y cuarto.

ras, y pudo y supo hacerle meritoria faena, con aguante y ajuste en los pases al natural y en redondo. Con el estoque no estuvo acertado. Un pinchazo en hueso, una estocada con travesía, otro pinchazo y otra estocada entera. Vuelta al ruedo. El sexto toro padecía del mismo mal que los demás, y «El Trianero», vista la imposibilidad de hacerle nada efectivo ni efectista, tras ser ovacionado en unos suaves pases, con los que inició su faena, la terminó de

vas y dos mansas. En el cartel, la flor de la novillería.

Amadeo dos Anjos, el fino portugués, dio la vuelta en uno y cortó las orejas del otro. «Zurito» cortó dos y una. «El Pireo», que dio la vuelta en el primero, cortó los dos orejas del último de la tarde. Y los «blusas», entusiasmados, se llevaron a lo terna a hombros por las calles de la ciudad.

Fue asistido de una herida en la región articular derecha, de pronóstico grave.

DESAFORTUNADA TARDE PARA LOS ROMEROS

PALMA DE MALLORCA, 11.—Fueron lidiados seis toros de don Juan Pedro Domecq, muy desiguales en bravura y esti-

BUENOS TOROS DE JULIO APARICIO EN EL ESCORIAL

TRIUNFO DE FERMIN MURILLO EN LA SEGUNDA CORRIDA

HUESCA, 11.—Tampoco hubo gran diferencia en el juego que dieron los toros. Erán de la ganadería de Miura, a juzgar por su divisa, que no por las condiciones de resistencia y poder demostradas durante la lidia. Resentidos los seis de los cuartos traseros, se apalancaban por defenderse sobre las patas delanteras, sin poder desarrollar ni siquiera a medias su bravura. Ello hizo que los toreros no tuvieran más que un par de ocasiones de exhibir por completo su arte. Una de ellas fue la que Fermín Murillo buscó, más que encontró, con su primer toro, para redondear el triunfo grande que la tarde antes se le había escapado cuando ya lo tenía en las manos. Lo recibió con unas frías verónicas, y llevó luego a cabo con él una gran faena, que si no tuvo toda la perfección y el clasicismo de la del día anterior, se acompañó en el ritmo de sus pases a las cualidades del toro y le resultó mejor acabada con el estoque. El público pidió para él las dos orejas y el rabo, que le fueron concedidos. Murillo renunció elegantemente al rabo, y dio la vuelta al ruedo. Volvió a ser ovacionado en su segundo toro. Tenía el toro la embestida descompuesta, debido al defecto de sus patas, renqueantes, y Murillo, después de trastearlo breve e inteligentemente, lo mató de media estocada un poquitín delantera.

No tuvo suerte «Pedrés», primero de los espadas, con ninguno de los dos toros que le correspondieron. Flojo de remos el que abrió plaza, con la pata izquierda traseca en el aire, no quiso tomar el capote, y con la muleta no pudo darle más que unos cuantos pases de buena factura. Lo mató de tres pinchazos y dos golpes de descabello. Impedido también de las extremidades el cuarto, no le permitió a «Pedrés» más que estirarse en unas verónicas e igualarlo con la muleta para darle muerte, en la suerte contraria, de cuatro pinchazos y un descabello al primer intento.

«El Trianero» se halló, en el tercero, ante un toro hurricano, que perdía de cerca el engaño, por lo que nada pudo hacerle con el capote. Se enmendó y fue a mejor el toro al salir de la suerte de va-

una estocada, seguida de un golpe de descabello.

JARANA

«PEDRES» Y «EL CORDOBES» CORTARON OREJAS EN LA PRIMERA DE VITORIA

VITORIA, 5.—La feria de la Virgen Blanca comenzó con cielo tristón, que se abrió en aparatosa tormenta antes de la corrida, por lo que el suelo estaba en mal estado, y los diestros hubieron de torear descalzos.

Había enorme expectación. Los tendidos bajos de sombra valían oficialmente 300 pesetas; pero a muchos le costaron bastante más. La reventa hubiese hecho el agosto —hubo lleno total— si la Policía no hubiera intervenido.

Los toros de Buendía resultaron manejables. «Pedrés», que en su primero no escuchó ni palmas ni pitos, cortó muy a ley las dos orejas de su segundo. Diego Puerta no tuvo su tarde. Hubo silencio al final de sus faenas. «El Cordobés» cortó una oreja en cada uno de sus toros. Se hizo con la gente. La fuerza pública hubo de protegerle de los entusiastas.

OTRA OREJA PARA «EL CORDOBES» EN LA SEGUNDA DE VITORIA

VITORIA, 7.—Nuevo lleno total, absoluto, sin el menor fallo. Nueva presencia de «El Cordobés» en el cartel.

Los toros de Benítez Cubero no pasaron de regulares. Regular también estuvo Paco, que no gozó las mieles del triunfo a que tan acostumbrado está. Rafael Chacarte volvió a sentar plaza de valiente. Y «El Cordobés» cortó la oreja de su primero y fue aplaudido en el último.

En Vitoria, Manuel Benítez ha satisfecho a la masa.

UN DILUVIO DE OREJAS EN LA NOVILLADA DE VITORIA

VITORIA, 8.—Novillada de feria. Seis reses de Tabernero de Paz: cuatro bra-

LA ULTIMA DE LA FERIA DE VITORIA RESULTO GRIS

VITORIA, 10.—El cuarto festejo y último de la feria vitoriana —el domingo hubo corrida extra— quebró la buena racha. Se lidiaron cinco toros de don Antonio Pérez y uno de don Bernardino García Fonseca, que no dieron pie al juego del toro bonito. «Pedrés», que escuchó palmas en su primero, vio las cañas trocadas en lanzas en el otro. Diego Puerta osciló entre los pitos y el silencio. Paco Camino estuvo desafortunado en los dos.

EN VITORIA, OREJA PARA EMILIO OLIVA

VITORIA, 11.—Corrida-homenaje a los ex combatientes de la IV de Navarra. Asistió el ministro de la Gobernación.

Toros de don Manuel Arranz. Alfonso Vázquez II, faena variada, para dos medias. Vuelta. Y faena alegre, rematada con cinco pinchazos. Palmas. Emilio Oliva, naturales y derechazos voluntariosos, para un pinchazo y una estocada. Palmas. Y buena faena, jaleada, para dos pinchazos y estocada. Oreja. Efraín Girón hizo una faena variada; pero no la redondeó al pinchar una vez y usar el verduguillo cuatro. Ovación. En el último se voló en una estocada que bastó, pero de la que salió cogido.

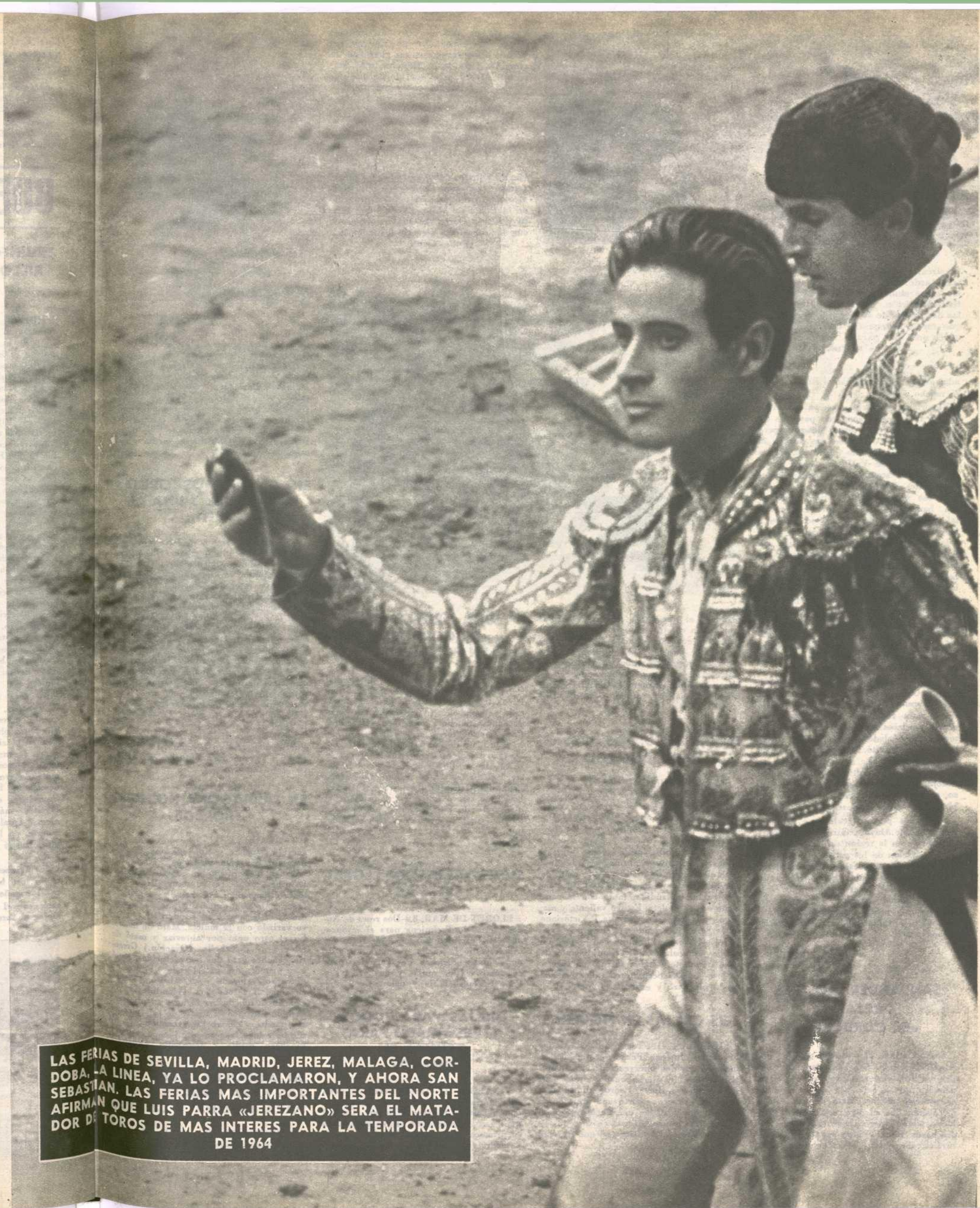
lo. Los que correspondieron a Joaquín Bernadó resultaron los más nobles, y tampoco fue malo el primero de Victoriano Valencia; pero, en cambio, su segundo desarrolló sentido, por lo que ofrecía, lo mismo que el que cerró plaza, evidente peligro por ambos pitones. El peor lote, en conjunto, fue el de Curro Romero.

La Plaza registró la mejor entrada de la temporada, y con la euforia que despiertan los llenos hasta la bandera, dio comienzo el festejo. Actuaron en lidia a la jineta los hermanos Cándido y Lolita López Chaves, con un bravo novillo de Garzón y Fraile; tuvieron una lucida actuación, premiada con vuelta al ruedo, ligeramente discutida por algunos pocos.

Joaquín Bernadó, que llegó al «Coliseo balear» con evidentes deseos de dar la gran tarde, lanceó con mucho garbo a la verónica, con los pies juntos unas veces, abriendo el compás otras, y realizó quites por gaoneras y chicuelinas con puro estilo sevillano, aunque el chico sea «noí» y no «currito». Sus dos faenas, de gran temple y mando, fueron coreadas por el público. No tuvo suerte con el acero, por lo que escuchó aplausos después de la muerte del que abrió plaza, y dio la vuelta al ruedo en su segundo, una vuelta colmada de enfervorecidas ovaciones e insistente petición de oreja, la que no pudo conceder la presidencia por haber entrado dos veces a matar, más dos golpes de descabello. Pese a la poca fortuna con el estoque, la actuación del fino diestro catalán, que tuvo que matar el último toro,

¡Qué gran torero este mozo de Domecq!.. Torero a caballo, citando de frente y entrando al galope de tablas a medias. Torero con la muleta, castigadora, implacable, campera, y arcaizante para deleite de buenos catadores. Torero a la hora de la verdad, tumbando redondos los más crizados toros. Toros en punta, naturalmente. También en Málaga estuvo Domecq a la altura que él se ha marcado (Fotos Cano)





LAS FERIAS DE SEVILLA, MADRID, JEREZ, MALAGA, CORDOBA, LA LINEA, YA LO PROCLAMARON, Y AHORA SAN SEBASTIAN. LAS FERIAS MAS IMPORTANTES DEL NORTE AFIRMAN QUE LUIS PARRA «JEREZANO» SERA EL MATA-DOR DE TOROS DE MAS INTERES PARA LA TEMPORADA DE 1964



Por si las moscas del aburrimento pican, este espectador de Manzanares se fue a los toros con un garrafón de vino. De vino de la Mancha, más morro que Muza, en el sentido de que nadie lo cristianó con aguachirri

Hagan ustedes aspavientos si les place. Lancen anatemas si lo creen oportuno. Es «El Cordobés» en acción. Sucedió en la Plaza de Manzanares, llena hasta rebosar. Cortó las cuatro orejas de sus dos toros. Y a otra cosa, mariposa... (Fotos Canito)



«Pedrés» va ganando enteros tarde tras tarde. Se ve que no ha vuelto a los toros sino impulsado por una auténtica afición. En Manzanares cortó las dos orejas de su segundo toro, aunque en la fotografía de muestra no quede muy bien parado. Tampoco el capote es su fuerte

además, por cogida de Curro Romero, gustó mucho.

Victoriano Valencia, en su primero, realizó una alegre faena con pases de todas las marcas, muy torero siempre; pero tampoco coronó el trasteo con fortuna al matar, por lo que todo quedó reducido a una ovación, que Valencia recogió desde el tercio. Su segundo, que, como hemos dicho antes, fue un toro manso, reservón, peligroso y de mucho sentido, castigado con banderillas negras, arbitrariamente tal vez, porque entró siete u ocho veces a los caballos, aunque no se dejaba picar —las banderillas negras como castigo son inútiles—, cogió al banderillero Juan Antonio Romero al intentar clavar un par de banderillas. Hubo algún desconcierto en la Plaza; pero Victoriano no perdió la serenidad, y con eficacia y acierto acabó con el morlaco. Sonaron algunos pitos, que nosotros no compartimos, ya que Victoriano no fue responsable de la equivocación del presidente, de que el toro fuera un «jerco», y mucho menos de la cogida de su subalterno.

Lo mejor de la tarde fueron las verónicas de Curro Romero en sus dos toros; pero después, con la franela, nada pudo hacer para redondear el éxito, ya que ambos morlacos sacaron pésimo estilo, como hemos señalado al principio. En el que cerró plaza resultó herido al intentar un pase en redondo. La cogida, muy aparatosa, alarmó a la multitud, por lo que el festejo, que tanto prometía en su comienzo, terminó envuelto en la tenebrosa niebla de las tardes trágicas.

Según los partes facultativos firmados por el doctor Abrines, Curro Romero sufre una herida en la región orbitaria derecha, con separación de las partes blandas, quedando descubierta el seno frontal. Integridad del glóbulo ocular. Pronóstico grave.

Juan Antonio Romero sufre herida en la región inguinal derecha, de veinte centímetros en sentido transversal, que interesa piel y tejido ocular, de pronóstico menos grave.

Q. CALDENTEY

SANTANDER DIO TRES OREJAS A «EL CORDOBES»

SANTANDER, 11.—Buenos toros de don Alipio Pérez T. Sanchón. Antonio Campos «el Imposible» estuvo valiente en su primero, que se caía, por lo que el público protestó mucho. Mató de una estocada. Palmas. En el otro, a una faena también valiente, pero larga, siguieron cinco pinchazos. Pitos. «Palmeño» toró por naturales, derechazos y manoletinas a su



primero, al que mató de una estocada. Vuelta. En el otro toró al son de la música, muy confiado, y mató de un pinchazo hondo. Ovación. «El Cordobés» hizo sonar la música en ambos toros, torcando valiente de veras y entusiasmando al público. Mató al primero de media y descabello. Oreja. Al segundo, de media. Dos orejas.

EN SAN FELIU, DOS OREJAS PARA DOMEQ

SAN FELIU DE GUIXOLS, 11.—Un toro de don Alipio Sánchez Tabernero, otro de Sánchez Montejo y cuatro de doña María Antonia Fonseca. Don Alvaro Domecq lidió bien a su primero y lo mató de medio rejón. (Vuelta.) A su segundo lo toró magníficamente. (Dos orejas.) «Chamaco» instrumentó una faena dominante al primero de los suyos y lo mató de pinchazo hondo y descabello. (Vuelta.) En el otro fue aplaudido, tanto con la capa como con la muleta. Estuvo valiente y mató de una estocada. (Vuelta.) Victoriano de la Serna fue cogido al tercer pase y se retiró. «Chamaco» terminó con el toro de media y descabello. (Ovación.) Reintegrado a su puesto —había sufrido un paratazo leve—. De la Serna toró valiente y mató de pinchazo y estocada. (Vuelta.)

SEIS OREJAS EN FIGUERAS

FIGUERAS, 11.—Toros de don Matías Bernardos. Josechu Pérez de Mendoza se lució en sus dos intervenciones a caballo, por lo que le dieron cuatro orejas. En lidia ordinaria, Rafael Pedrosa dio la vuelta en su primero y cortó una oreja en el otro, al que mató de una buena estocada. «Orteguita» estuvo discreto en uno y francamente bien en el último, al que cortó la oreja.

UNA OREJA PARA «EL CORDOBES» EN PONTEVEDRA

PONTEVEDRA, 12.—Toros de Cunhal Patricio. «Pedrés» hizo a su primero una buena faena y lo mató de pinchazo, estocada y descabello. (Vuelta.) En su segundo expuso mucho y mató bien. (Ovación.) Paco Camino toró muy artista al primero y lo mató de una estocada hasta la bola. (La presidencia concedió la oreja, pero el alguacilillo se despistó y no la entregó al diestro.) A su segundo no le hizo nada de particular. (Pitos.) «El Cordobés», que estuvo artista en su primero, al que mató de estocada, dos pinchazos y media (vuelta), se superó en su segundo, que mató de dos pinchazos y media. (Oreja.)

SIETE OREJAS EN LLORET DE MAR

LLORET DE MAR, 8.—Dos reses de Núñez Sierra de Trebujena para el rejoneador don Fermín Bohórquez, que cortó dos orejas y dio la vuelta, y cuatro toros de doña María Sánchez de Terrones para «Chamaco» (dos orejas y dos orejas) y Pepe Cáceres (oreja y palmas).

OREJAS PARA TODOS (TRES Y RABO PARA OSUNA) EN VINAROS

VINAROS, 11.—Toros bravos de doña Ana María de la Peña. En el de rejones, don Sebastián Sabater se lució. (Oreja.) Pepe Luis Ramírez, que estuvo valiente en su primero, al que mató de dos pinchazos y media (aplausos), hizo faena muy del

agrado del público en su segundo, al que mató de una estocada. (Dos orejas.) Pepe Osuna estuvo alegre y mató bien, de una vez, a su primer toro. (Oreja.) En su segundo estuvo todavía mejor, torcando por redondos, afarolados y naturales. Mató de una estocada. (Orejas y rabo.) Andrés Hernando toró en uno por redondos y naturales. Una estocada bastó. (Oreja.) Al otro lo toró inteligentemente y se deshizo de él con dos pinchazos, media y descabello. (Aplausos.)

EN GIJON, DOS OREJAS A VAZQUEZ Y UNA AL «VITI»

GIJON, 11.—Primera de feria. Toros poderosos de don Antonio Pérez. Diego Puerta, en el primero, buenas verónicas y faena en redondo, con naturales y giraldivas. Pinchazo y estocada. (Vuelta.) En el otro, faena muy variada. Pinchazo, estocada y dos descabellos. (Ovación.) «El Viti», en uno, faena sobre ambas manos para estocada y descabello. (Oreja.) En el otro, que era manso, faena de alioño. Estocada y tres descabellos. (Silencio.) Andrés Vázquez, aplaudido en verónicas, toró por alto y por bajo muy bien a su primero, al que mató de una estocada. (Oreja.) En el último de la tarde hizo una gran faena y terminó con él de pinchazo y estocada, recibiendo un fuerte golpe. Le llevaron a la enfermería una oreja.

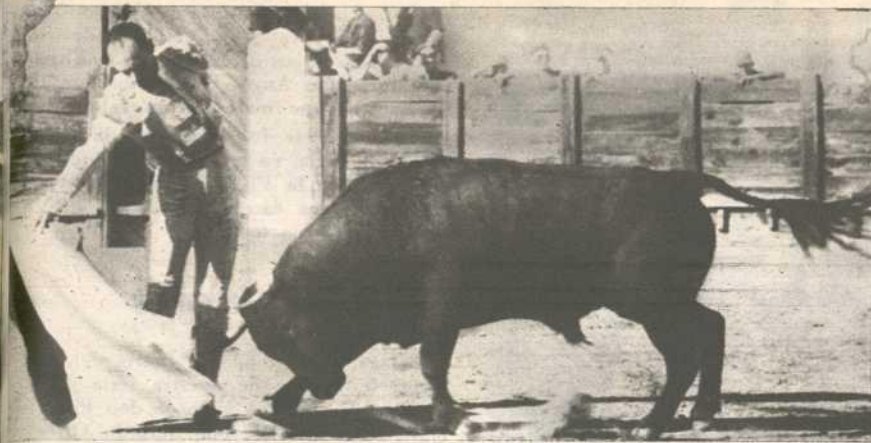
En la enfermería le apreciaron a Diego Puerta desgarros en la mano derecha, leves, y a Vázquez una contusión en el vientre, leve también.

EN TARRAGONA NO HUBO TROFEOS

TARRAGONA, 11.—Dos toros de don Lisardo Sánchez y cinco de don Pío Tabernero. El rejoneador don Fermín Bohórquez fue aplaudido, aunque hubo de terminar con la res su sobresaliente. Antonio Bienvenida, que brindó su primera faena a Ostos, a quien sustituyó, fue aplaudido con la capa y en banderillas y estuvo variado con la muleta. Mató de media. En el otro optó por abreviar y mató de estocada y descabello. (Ovación.) Gregorio Sánchez hizo dos faenas lucidas. Mató a su primero de una estocada y al otro de pinchazo, estocada y descabello. (Vuelta en ambos.) «Mondéño», aplaudido con la capa, hizo una buena faena a su primero, pero la estropeó al matar de seis pinchazos, media y descabello. (Ovación.) En el último estuvo francamente bien y mató de pinchazo, media y descabello. (Vuelta.)

EN ANDORRA, TRES OREJAS PARA GARCES Y UNA PARA MOLINA Y CHAVES

ANDORRA, 11.—Toros de Escudero Maríel. Enrique Molina cortó oreja en su pri...



Buena idea, si señores. En El Escorial se anuncia no sólo el peso del toro que va a salir, sino su nombre y el hierro de la ganadería. Nosotros somos partidarios de todo cuanto redunde en un mejor conocimiento de los toros y de las ganaderías. (Foto Cano)



mero y estuvo flojo en el otro. Luis Alfonso García, muy torero, hizo una gran faena a su primero. (Dos orejas.) En el otro también agradó. (Oreja.) Carlos Chaves cortó oreja en su primero y estuvo mal en el otro.

EN SANLUCAR, LLUVIA DE OREJAS

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 11.—Novillos del marqués de Rivera, Terrón, oreja y vuelta. Copano, palmas y dos orejas y rabo. Caetano, oreja y dos orejas.

EN PONTEVEDRA, DOS OREJAS PARA JOAQUIN CAMINO Y UNA PARA DOS ANJOS

PONTEVEDRA, 11.—Buenos novillos de los Herederos de don Salvador Guardiola. Amadeo dos orejas cortó la oreja a su primero y dio la vuelta en el otro. Joaquín Camino, dos orejas y ovación. Ángel Rodríguez, vuelta en ambos.

EN MERIDA, «ESPARTACO» Y «EL PIREO» A HOMBROS

MERIDA, 11.—Cuatro novillos de don José Navarro y dos de don José Escobar,

Andrés Vázquez cortó dos orejas el día de San Lorenzo en la Plaza vecina de El Escorial. Toró mucho y como manda las reglas Véanlo en un pase poderoso (Foto Cano)



que resultaron regulares. Curro Montenegro, ovación y oreja. «Espartaco», vuelta y dos orejas. «El Pireo», ovación y dos orejas. «Espartaco» y «El Pireo» salieron a hombros.

OREJA A «EL MALAGUEÑO» EN LA CORUÑA

LA CORUÑA, 11.—Seis novillos huidizos de don Julio Morales y dos mansos de Soria y Peñato. De la Peña, división de opiniones y faena de alio. Trujillo, aplausos. «El Malagueño», división y oreja. «Zurito», aplausos en ambos.

OREJA PARA MANUEL AMADOR EN CACERES

CACERES, 11.—Novillos mansurrones del marqués de Rucheña. El cuarto fue sustituido por uno de don José María Soto de la Fuente y castigado con banderillas negras. Manuel Amador cortó una oreja en el primero y fue ovacionado en el otro. «Currito» escuchó palmas en ambos. Rafael Jiménez también fue aplaudido en los dos novillos.

TRIUNFO DEL MEJICANO AGUILAR EN LA MAESTRANZA

Buena entrada, para un domingo de agosto, en la Real Maestranza. Eso, sí, entrada con predominio turístico. Los sevillanos se van —a las playas y las sierras—; pero los suecos —y los alemanes y los ingleses— vienen. Y todo queda compensado.

Don José María Soto de la Fuente envió una novillada de feo estilo, que no

Pablo Lozano estaba desganado. No acababa de romper. Y cuando se ha sido y se quiere volver a ser, hay que tener ganas e inventárselas. En Manzanares supo cortar una oreja. Vamos a ver si las siguen muchas (Foto Cano)

«Palmeños» supo cortar dos orejas en El Escorial a un toro de don Julio Aparicio. Mató como sabe; vean la muestra (Foto Diego)



dieron juego y que adoleció de falta de trapío y hechuras. Con todo, la gente se divirtió y salió satisfechísima, porque si bien no hubo toros, esta vez hubo toreros, o simplemente, en singular, torero. Fue este un mejicano —Gabino Aguilar— que causó sensación y que alternó con dos diestros que no disgustaron: Oropesa, de Toledo, y Manolo Aibar, de Cádiz. Las notas salientes de los novillos— con excepción del último— fueron la masedumbre y la carencia de fuerza, con malos tercios, incómodos y peligrosos, al final.

Lo de Aguilar —su actuación completa— fue de «do» de pecho y alcanzó la cumbre en el peor de los novillos corridos, que además fue el de más peso: el cuarto. Ya la afición, que recordaba su primera actuación, se deleitó con su toreo de capa —a pesar de algunos defectos de éste— y su toreo de muleta, en el que abrió plaza, a un novillo gazapón e incierto al que despachó de una corta en su sitio. Valor, arte y personalidad. Estos fueron los ingredientes que en gran dosis integraron la faena al cuarto, de molde clásico, en la que el mandó o se concilió con el sentido estético y en el que el valor estuvo a la misma altura de la inspiración artística. La lidia completa hasta la faena, fue sencillamente magistral, por la manera como fue haciéndose con el enemigo hasta lograr la embestida. Para remate, citó en corto y por derecho y en un perfecto volapié que hubiera, suscrito Lagartijo, la estocada hasta la bola de la que el enemigo rodó sin puntilla. La Plaza, blanca de pañuelos, pidió las dos orejas; pero el presidente se resistió a la segunda y el «respetable» compensó al espada con tres vueltas al anillo, entre ovaciones delirantes. Como el estrambote al soneto bien hecho, tan brillante actuación tuvo un complemento: el del toro de Oropesa, que hubo de matar por haber pasado éste a la enfermería. Aguilar repitió la lección, con el acento trágico de ser cogido, aunque sin consecuencias, pero muy aparatosamente. Y lució otra oreja.

Miguel Oropesa no lidió más que un toro, que lo cogió, clavándole el cuerno en el muslo, al dar un pase citando por la espalda. La verdad es que hasta ese momento el toledano había tenido al público boquiabierto con su capa, de la que usó bien, y con los rehiletes que clavó con arrojo. Desde ese momento, y siendo ilidiable su enemigo, tendió pundorosamente a acabar, lo que consiguió pasando a la enfermería.

Manolo Aibar topó, primero, con un enemigo que punteaba y que doblaba al revés, tratando de huir. No logró hacerse con él, aunque porfió matándolo de dos pinchazos, estocada y descabello. En el que cerró plaza, el gaditano se acre-

ditó como torero que conoce el oficio y que apunta bien «lo grande». El toro sin fuerzas, pero noble, le permitió una brillante faena de muleta que no encontró el digno remate merecido del final, porque Aibar estuvo torpe con el pincho. Escuchó palmas.

DON CELES

BALANCE MALAGUEÑO

Málaga, 5.—Tan buena como la mejor de las corridas de toros de la feria, ha sido la novillada de esta tarde, en la que Zurito y «El Pireo» triunfaron y Pepe Fuentes aumentó las grandes ilusiones que en él tienen puesta los aficionados que le han visto torear...

Los novillos de Escudero Calvo no han sido malos, aunque a la muleta llegaron muy quedados el lote de Pepe Fuentes y el primero del «Pireo» acusó mucho nervio.

«Zurito», además de buen torero, tiene valor y no le arredran las volteretas, como lo demostró en su segundo, el del nervio, que lo cogió aparatadamente tres veces, y a la hora de matar se fue tras la espada, despachando a sus enemigos de dos magníficos volapiés. Al que abrió plaza le corto dos orejas y una al cuarto.

El «Pireo» hizo en su primero una faena tan del agrado del respetable, que a pesar de haber pinchado cuatro veces y acertar con el descabello al segundo intento, se le obligó a dar la vuelta al ruedo. La faena al quinto fue una de las mejores de la feria y a su final, cuando arrastraban al animal muerto de dos pinchazos y media lagartijera, se le concedieron dos orejas y dio dos vueltas al ruedo. La última acompañada de «Zurito» y Pepe Fuentes.

El de Linares confirmó el gran cartel que aquí tiene, pues en su toreo, igual con la capa que con la muleta, demostró su insuperable calidad y su gran clase, oyendo repetidas ovaciones. Mató al primero de media algo desprendida y un descabello al segundo intento y al último de dos pinchazos, una buena estocada y un descabello.

CORRIDA DE PABLO ROMERO

Málaga, 7.—Terminó hoy la feria taurina malagueña con una corrida de Pablo Romero que resultó buena, con la excepción del cuarto toro, muy difícil. Paco Corpas, cortó la oreja al que abrió plaza y en su segundo, el hueso de marras, las opiniones se dividieron. También Fer-



«EL PIREO» Y SU TRIUNFO EN MALAGA.—Con motivo del sensacional triunfo obtenido por «El Pireo» en la feria de Málaga, un grupo de aficionados de aquella ciudad se ha dirigido a la Diputación Provincial de la citada capital solicitando se coloque una placa en aquella Plaza de toros que perpetúe la magnitud y grandiosidad de la faena conseguida por el novillero de Córdoba.

mín Murillo cortó una oreja al quinto, después de una gran faena y en el segundo escuchó aplausos y Alfonso Vázquez II, muy valiente toda la tarde, fue ovacionado en sus dos toros, Rejoneó muy bien don Angel Peralta un toro de Barcial, al que mató de un solo rejón de muerte y le fue concedida la oreja.

Nuestra feria, en conjunto, ha sido bastante buena; la Plaza ha presentado todas las tardes excelentes aspectos y en tres el lleno fue total.

ABEL FLORES

Málaga, 11. A modo de postre del gran banquete taurino de nuestra feria se jugaron ocho novillos, siete de don Pío Tabernero y uno de don Gerardo Ortega, para Perucha, Susoni, Juanito Jimeno y Abel Flores.

El ganado fue exageradamente grande y con pitones, aunque bravo y noble, lo que permitió a los muchachos el lucimiento, corte de orejas a Susoni y Jimeno y vueltas al ruedo en los demás novillos. Abel Flores fue cogido al entrar a matar al último y sufrió una cornada en el muslo derecho. El mismo novillo, a mediodía, en las operaciones de enchiqueramiento, cogió cuando se refugiaba en un burladero al puntillero Juan Viñola causándole un herida, y grandes destrozos, en la pantorrilla derecha.

Perucha se mostró torero enterado Susoni apunta el toreo sevillano, Jimeno estuvo valeroso y artista y el mejicano Abel Flores hizo dos faenas con mucha variedad de pases, entre ellos unos aforolados y unas arruzinas emocionantes.

J. de M.

NOVILLADA SIN PICADORES EN EL PUERTO

Puerto de Santa María, 11. Se lidiaron reses de don Víctor Collín, desiguales en cuanto a bravura.

«Caniceba», faena deslucida por la cara. Una trasera. Silencio.

Felipe Romero, faena movida, un pinchazo. Palmas. El diestro por su cuenta dio la vuelta al ruedo.

Curro Macías, fue el único triunfador. Extraordinario con el capote y superior con la muleta. Una estocada. Dos orejas y vuelta.

Los otros tres espadas: «Granero», «Antunitu» y Martín Hervás, «Martín Vázquez», ignorantes, pasaron sin pena ni gloria.

J. G.

TOROS CON DESTINO A COLOMBIA

Hace unos días fueron embarcadas en Bilbao en el vapor Bartenstein las corridas de don Joaquín Buendía y Herederos de Juan Cobaleda que serán lidiados los días 7 y 8 del próximo mes de septiembre en la Plaza de Bogotá y en cuyos carteles figurará el nombre de Miguel Báez «Litri», que vuelve a los ruedos. Como entrenamiento, el diestro de Huelva, antes de partir rumbo a América, matará seis toros en puntas en tres festivales anunciados para los días 15, 18 y 25.

CONTRATOS PARA «VAZQUEZ II»

Al matador de toros «Vázquez II», le tiene firmadas su apoderado, don Segundo Arana, las siguientes corridas para el mes en curso: 11, Vitoria; 15, Béziers; 18, Figueras; 24, Béziers y 25, Barcelona.

CRONICA DE BOLSILLO

VERMUT SIN ACEITUNAS

HABIAMOS quedado en que las novilladas de ayer y hoy eran el vermut de la Semana Grande. Pues bien, la de hoy ha sido el auténtico vermut sin aceitunas. Ya saben ustedes el chiste codornicesco.

—Deme un vermut sin aceitunas.

—Tendrá que ser sin anchoas, porque aceitunas no tenemos.

Hoy no hemos tenido aceitunas. La decisión, el buen ánimo y mejor deseo de los diestros se han estrellado contra el mal estilo de los novillos de doña Carmen González de Ordóñez, los cuales estaban muy bien presentados y han cumplido con los caballos, pero para la gente de a pie han sido todo esto: mansotes, probones, con nervio, punteadores, reservones, cabeceantes, achuchadores y alguna cosa más. Hay que decir en su descargo que estos toros vinieron de Cádiz para ser lidiados en Madrid en junio. O sea, que a estas fechas estaban muy corraleados y muy mano-seados, haciendo feísima salida todos ellos.

«El Jerezano», que había toreado muy bien de capa a su primero, se equivocó al pedir el cambio de tercio, y el toro llegó a la muleta con muchas facultades, por lo cual decidió hacerle una faena alegre, pinturera y efectista, a base de docenas de afarolados, de molinetes, de giraldillas, de manoletinas (algunas de ellas mirando a la azotea). Prolongó mucho el trasteo. Tuvo que pinchar varias veces. En el cuarto, que llegó a la muleta mejor de lo que era de esperar, dio pases muy buenos, sobre todo con la derecha, y hasta dos pases circulares. Ya es sabido que «quien da un pase circular, logra la oreja cortar». «El Jerezano» dio dos, y yo me acordé de un profesor que decía que «una recia queda determinada por dos puntos, y si puede ser por tres, mejor». Dio dos pinchazos y una estocada corriente, y cortó una oreja.

«Serranito» estuvo decoroso en su segundo, que era un «regalito». El quinto le cogió al rematar un quite valeroso y ceñidísimo, resultando pisoteado y herido. Sacando fuerzas de flaqueza, en un alar de pundonor, se fue al toro y le hizo una buena faena, la mejor de la tarde, la más seria y la más proporcionada, y perfilándose en corto y por derecho, le propinó una gran estocada. Cortó la oreja merecidamente y pasó a la enfermería.

Fuentes, con otro toro áspero y desagradable, estuvo sereno al principio y sin amilanarse. Pero el bicho le rompió la taleguilla cerca del sitio en que la espalda frisaba su corte normal, y se marchó al callejón, dejando al toro abandonado durante cinco minutos, tiempo que el enemigo empleó en reflexionar..., para ponerse mucho peor.

En el último, faena larga y sin redondear. Muchos pases, casi todos borrosos, mucho movimiento de «pinrreles» y estoconazo final.

Tres cuartas de plaza. Tarde tristonja. Corrida pesada. Exceso de brindis. Muchas peticiones de cambio.

UN MERCIDO ASCENSO

La Semana Grande ha ascendido en este año de gracia de 1963. Con este motivo, reciba nuestra más cordial enhorabuena. En España se asciende por antigüedad o por méritos propios.



En este caso, por ambas cualidades a la vez. La Semana Grande ha pasado a ser la Semana Grandísima. Nueve festejos seguidos. A uno por día, con «nueve» fechas, y como la semana se compone de «siete», pues..., ¡velay!, según dicen que dicen en Valladolid. Yo, a pesar de haber estado allí destinado, no lo oí decir jamás. Esto de la semana de nueve días se nos antoja un poco cansado y encontramos el precedente en aquellos soldados que estuvieron andando, en un solo día, veintiséis horas...

Antes de empezar a «comer» de firme, la empresa nos ha ofrecido un vermut novilleril en dos tiempos. El primer festejo de la serie, sin ofrecer grandes cosas, ha resultado entretenido, pues los muchachos han estado ciertamente decididos y deseo-



«Serranito», que cortó una oreja en San Sebastián en la novillada del domingo, recibió un puntazo en la exila. No trata de disimular su intenso dolor cuando el médico examina el boquete

sos, y si no han hecho más es porque, repitémoslo de nuevo, los toreros de ahora en general no son lidiadores. No se saben más que la lección séptima, y cuando ésta no les toca en examen...

La novillada ha sido de pares y nones. De los pupilos de Carlos Núñez, tres estaban bien presentados y tres eran más inferiores. El segundo fue una verdadera «calcomanía». Dos se han caído mucho por flojera o cansancio. En cuanto al resultado, los tres primeros han sido mansos y de mal estilo, y los tres últimos ideales para el toreo.

«El Jerezano», en el primero, hizo una faena de mero trámite y mató con brevedad. En el cuarto, que era una «malva», los pases resultaron muy admisibles. Dio la vuelta al ruedo entre nutrida ovación.

Gabino Aguilar, en su primero, que tenía una embestida muy desagradable, prolongó excesivamente una faena sin ton ni son. Necesitó entrar a matar cuatro o cinco veces y tardó en descabellar. En el quinto, que parecía un toro más que cuajado, aunque de escasos cuernos, hizo una faena bonita y garbosa, con pases bastante originales y arrogantes, muy en torero, muy bien rematados. Prolongó un poco el trasteo y dio una estocada corta, barrenamiento y desprendimiento, cortando una oreja muy solicitada.

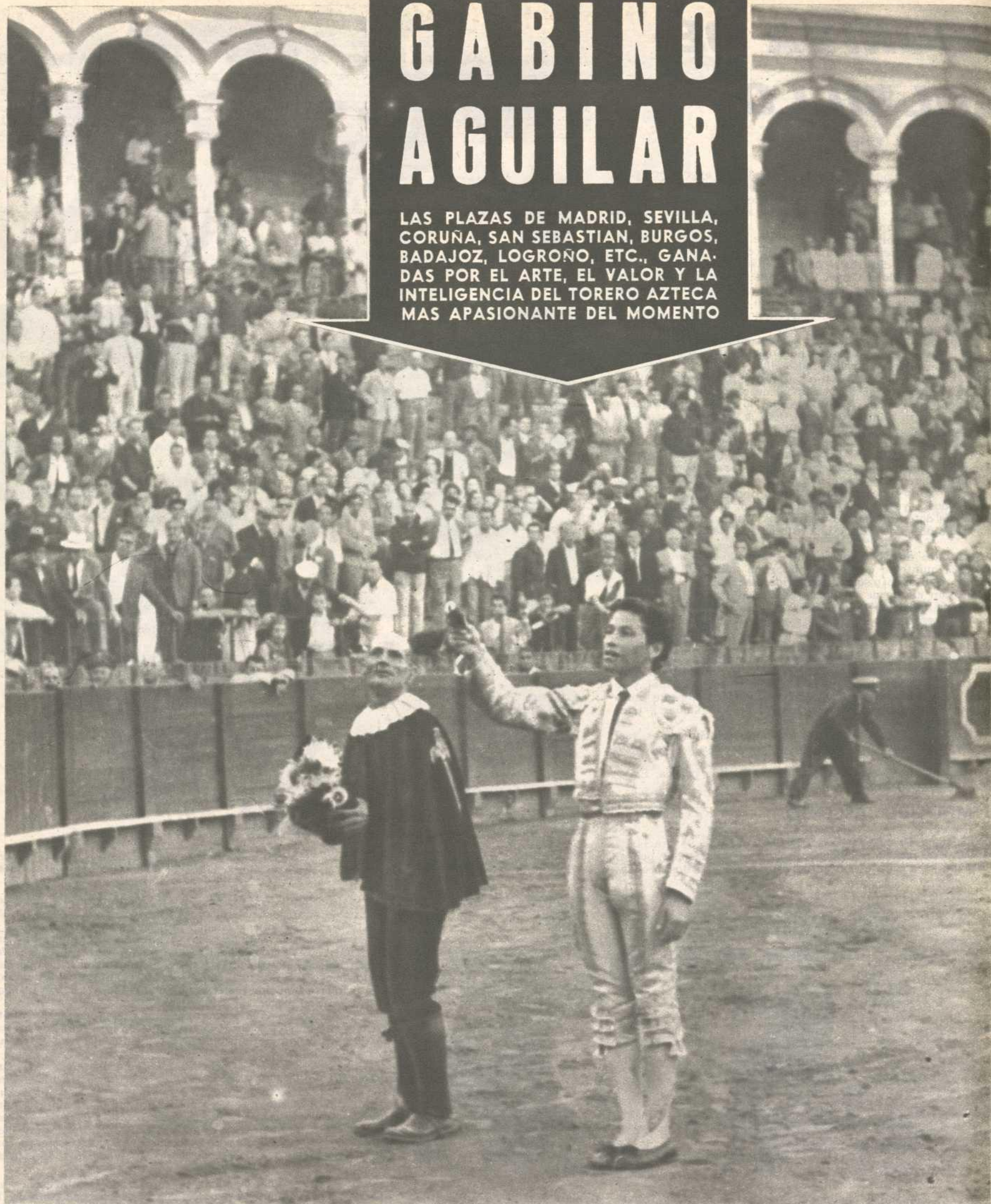
José Fuentes tiene la manía de torear con los terrenos cambiados. Con la muleta torea más con el cuerpo que con ella, lo cual, unido a falta de reflejos, es probable que le ocasione muchas cogidas. En su primera faena no pasó de regular, pues el toro tenía «castaña». Mató de dos viajes, aguantando en ambos. En el último —la famosa lección séptima— hizo una buena faena con los pases del repertorio corriente y le mató de un estoconazo, cortando oreja, insistentemente pedida. Tiene buena figura y no le carece de elegancia natural. Decía «Curro Meloja» que a un torero no se le debe juzgar por una sola actuación. Cuenten ustedes que no he dicho nada.

Gabino Aguilar es un novillero mejicano que se ocupa de torear — de torear bien — en lugar de hablar — de hablar mal — del convenio. En Donosti, el sábado, cortó una oreja y convenció

José Fuentes cortó una oreja en la novillada inicial de la Semana Grande. Toreó con reposo, temple y elegancia. F. Mari

GABINO AGUILAR

LAS PLAZAS DE MADRID, SEVILLA,
CORUÑA, SAN SEBASTIAN, BURGOS,
BADAJOZ, LOGROÑO, ETC., GANA-
DAS POR EL ARTE, EL VALOR Y LA
INTELIGENCIA DEL TORERO AZTECA
MAS APASIONANTE DEL MOMENTO



Por eso le esperan con la máxima expectación en Madrid (tercera actuación), Calatayud, Colmenar Viejo, Sevilla (tercera actuación), Calahorra, Alcañiz, Bilbao, Barcelona, Palma y las plazas del Sur.

RAMON EDO
Narvárez, 60
Tel. 2-754688
MADRID-9



Novillada bajo el signo de la desolación. Hacen el paseo «Luguillano», «Zurito» y Dos Anjos. Más gente en las cuadrillas que en la grada.

Por este lado hay un poco más de público. Suena el clarín. Nuestro amigo «Artillero» —primero a la izquierda— toma notas.

Fracaso económico de la "Feria de Vacaciones" en Nimes

NIMES, 6. (De nuestro corresponsal.)—La empresa Aymé, que desde algunos años organizaba en agosto para atracción de turistas dos corridas, una al principio y otra al final de mes, había creído poder atraer más público poniendo en pie una pequeña feria: novillada el sábado y corrida el domingo.

La experiencia seguramente no será repetida, porque ha fracasado totalmente. Entrada floja, muy floja, el sábado, y apenas aceptable al día siguiente.

Los carteles, sin embargo, eran bastante atractivos sobre todo el de la novillada, con la presentación en Francia de «Zurito» y la repetición del portugués Dos Anjos, que había triunfado en esta misma Plaza el día 5 del pasado mayo.

Desde el punto de vista artístico, verdaderamente hay poco que decir. Únicamente la novillada fue interesante, a pesar de la insignificancia de los novillos de Paul Ricard. Únicamente el sexto era un verdadero toro, que «Zurito» toreó con valor y mérito, porque era bicho difícil para un novillero de esta edad. Con el tercero, fácil, realizó una buena faena, clásica, razonada, de torero ya enterado: la mejor de la tarde (dos orejas).

Amadeo dos Anjos (vuelta en ambos) fue el torero fino, delicado, un poco superficial, que conocemos bien. En cuanto a «Luguillano», se mostró voluntarioso.

DOS BRAVOS TOROS DE GUARDIOLA

Nada bueno que recordar de la corrida, salvo la bravura de dos toros de Salvador Guardiola —los otros cuatro fueron regulares— y una faena decorosa de Fermín Murillo con premio de oreja.

Curro Girón (silencio y vuelta con protestas) y «Miguelín» (silencio y bronca) fueron, uno y otro, inexistentes. Sin excusas el primero que fue el más favorecido por el sorteo y no hizo la gran faena que permitía su primero, de una nobleza suave.

«Miguelín» sacó el lote menos cómodo, pero tampoco él intentó gran cosa, y se desanimó pronto ante el último, que se defendía por los dos lados.

El rejoneador Fermín Bohórquez no pudo sacar nada de su guardiola, huidizo y manso en extremo.

ESCANDALO EN ARLES



PLAZA de TOROS - Arles

DIMANCHE 11 AOUT, à 16 h. 30

MIURA

L. SEGURA - "LIMEÑO" - J.M. CLAVEL

LOCATION OUVERTE : ARLES : Bureau des Arènes - T. 3-70

MARSEILLE : Bar "Le Silène", Cours Bouscane - T. 20-69-37 et 38

He aquí los anuncios que aparecieron en los periódicos franceses para anunciar la corrida de Miura. Asustaban hasta al lector.

PARIS, 6 Un despacho de un corresponsal de prensa anunció un hecho sin precedentes que acaba de producirse en Arlés donde los tres diestros que debían torear el domingo 11 una corrida de Miura dejaron sin cumplir su compromiso porque el empresario, el antiguo matador de toros Pierre Pouly había rechazado la propuesta de dejar afeitados los toros.

Se dice que la proposición de afeitado habría sido formulada por "Jumillano", apoderado de los hermanos Girón, y que "Miguelín" se había solidarizado con sus dos colegas.

Sea lo que sea, Luis Segura, "Limeño" y José María Clavel son quienes torearán los miuras en lugar de los que figuraban en el cartel:

Curro Girón, "Miguelín" y Efraín Girón.

No todos los toros, por otra parte, fueron de Miura porque dos de ellos murieron en la carretera asfixiados en los cajones. Se fue a Madrid en busca de dos toros de "El Pizarral" para reemplazarlos.

Los hechos han producido mucha excitación. Y hasta algunos piden que se les cierre el paso a los hermanos Girón en las Plazas francesas.

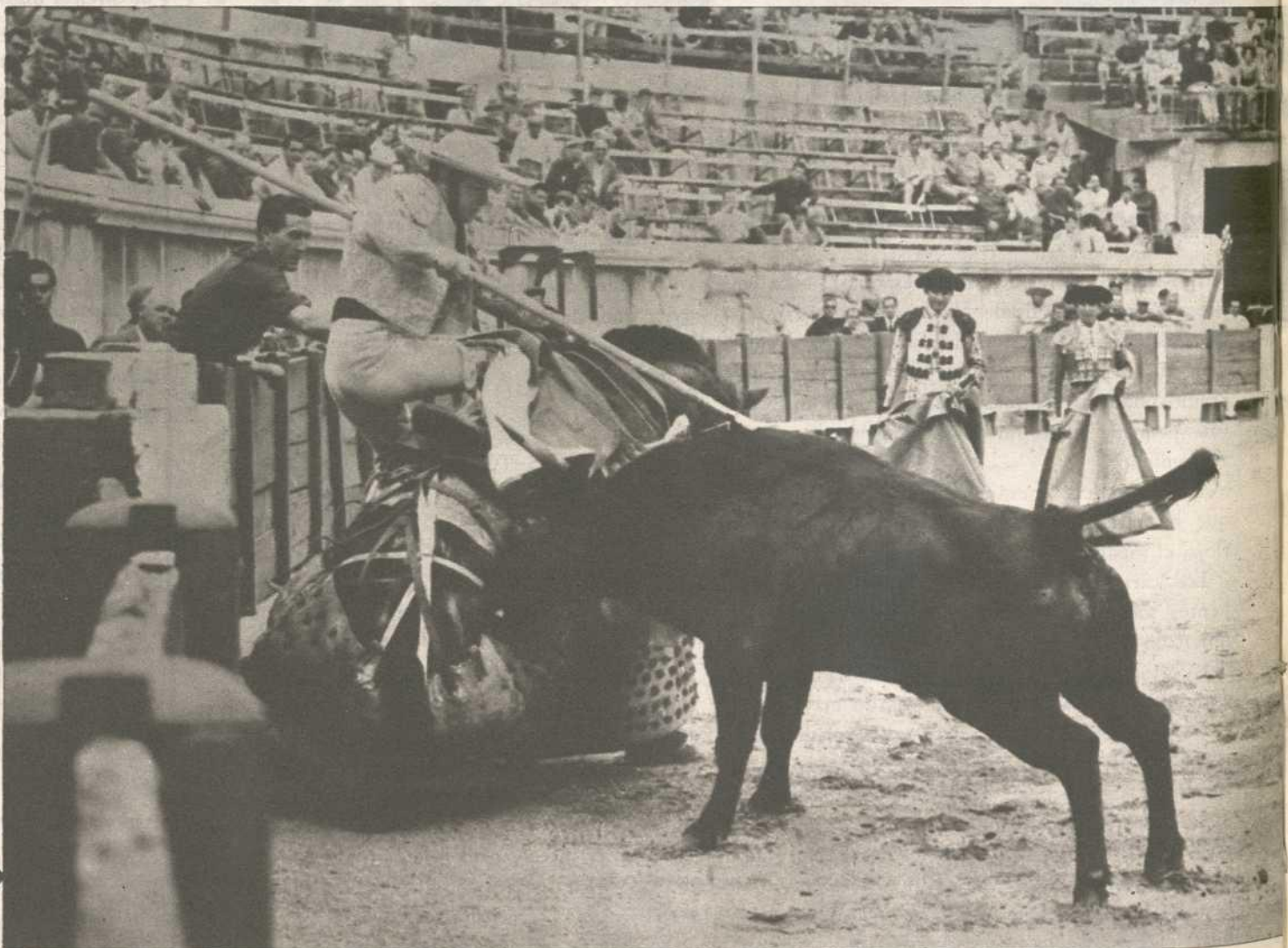
LA CORRIDA DEL DIA 25

Don Fernando Aymé ha dado a conocer el cartel de la corrida del 25 de este mes en Nimes. Luis Segura, Curro Romero y «Palmeño» lidiarán toros de Juan Pedro Domecq. Los toros de Joaquín Buendía han sido reservados para la corrida de la vendimia del día 29 de septiembre.

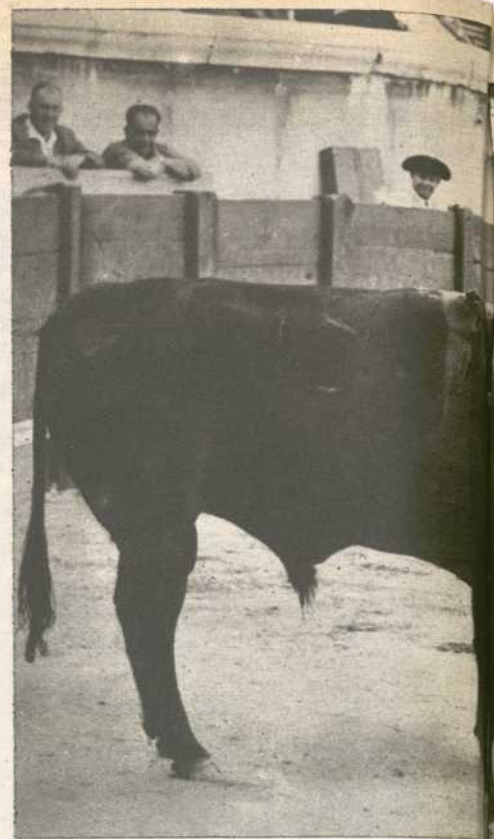
Fermín Murillo fue el único que animó el cotarro y cortó una oreja del guardiola corrido en quinto turno de la tarde



«Miguclín» que banderilleó bien a su segundo — véanse los palos — no demostró nada más que su vista, sin poder lucirse



Uno de los novillos de Ricard apricta en varas y derribo. Fue el segundo de los lidiados en la tarde de las gradas vacías



En la corrida del día siguiente, Curro Girón ha sido captado en uno de sus frecuentes momentos de diálogo para despistar



nidad, estuvo valiente y fue ovacionado.

José Simoes, palmas en su primero, manso. En el último de la tarde dio la vuelta al ruedo.

Los rejoneadores Manuel Conde, vuelta en ambos, y Joao Nuncio, palmas y vuelta.

CORRIDA EN POVOA

POVOA DE VARZIM, 11.

Con buena entrada se han lidiado toros de Edsomer de Andrade y de los Herederos de Antonio Duraó, que cumplieron.

Diamantino Vizeu, vuelta en su primero. En su segundo, que le cogió sin consecuencias, hizo una faena breve. Palmas.

José Trincheira dio la vuel-

ta. En el segundo no se lució y mató de una entera. Pitos.

MEJICO

OREJA A JAIME BRAVO

CIUDAD JUAREZ, 11.—Con buena entrada se lidiaron toros de Ernesto Cuevas, regulares.

Luis Procuna sólo tuvo detalles en su primero, y en el cuarto fue ovacionado.

Juan Silveti porfió mucho en el segundo, estando valeroso con la muleta. Pinchazo y estocada. Aplausos. En el quinto fue aplaudido al veroniquear. Trasteo breve para estocada. Aplausos.

Jaime Bravo salió del paso en el tercero. En el último estuvo voluntarioso. Estocada. Oreja protestada y vuelta.

AVISO POR EXCESIVA FAENA

MEJICO, 11.—Se ha celebrado la decimotercera novillada de la temporada en la Plaza «México», de esta capital, lidiándose novillos de Zcatepec, que resultaron con mucha casta. El cuarto, que era un toro respetable, fue ovacionado en el arrastre.

Charo Ramos, torpe en su primero, estuvo mucho mejor en el cuarto, del que se le concedió la oreja.

Amado Ordóñez, voluntarioso, mató de dos medias estocadas. Hubo división de opiniones. En el quinto, con el deseo de agradar al respetable, alargó demasiado el trasteo. Estocada delanterilla. Recibió un aviso. Descabello al segundo golpe.

Luis Reyes mató de dos pinchazos. Estuvo más lucido en el sexto, aunque no redondeó la faena. Salió cogido sin consecuencias. Media estocada y un intento de descabello. Ovación.

NOVILLADA INTERRUMPIDA

MONTERREY, 11.—Sólo cuatro de los novillos de Presillas pudieron lidiarse a causa de la fuerte lluvia que cayó sobre la Plaza. Se registró buena entrada de público. Juan Antonio Moreno, des-

pués de cumplir en el primero, estuvo valiente con capa y muleta en el cuarto al que mató de una buena estocada. Oreja.

Joel Téllez «el Silverio» sólo lidió un novillo, en el que tuvo buenos detalles con capa y muleta. Estuvo breve con el acero. Aplausos.

Alejandro do Carmo también mató un solo novillo. Estuvo valiente con la franela, logrando pases de mérito. Pinchazo. Estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

TORERA CANADIENSE

SAN MIGUEL ALLENDE, 11.—Novillada a beneficio de la Junta de Mejoras. Se registró buena entrada. Novillos de Sánchez Hermanos, que cumplieron.

La torera canadiense Carolyn Hayway estuvo muy valiente y segura en su primero. Logró buenas verónicas, y con la muleta dio pases meritorios, entre ellos varios rechazos templados. Breve con el estoque. Ovación y vuelta al ruedo. En el segundo, difícil, fue aplaudida.

Los novilleros Ibarra del Callejo y Emilio Sánchez Campos fueron ovacionados.

OREJA A LEAL

TEZIUTLAN, 11.—Primera corrida de feria, con magnífica entrada. Toros de Piedras Negras. Tres resultaron bravos y otros tres cumplieron.

Alfredo Leal salió del paso en el primero. En el cuarto, faena de bastante calidad. Estocada. Oreja.

Joselito Huerta, ovacionado en el segundo. Al quinto, faena dominante. Dos pinchazos y estocada. Dos vueltas al ruedo.

Jaime Rangel abrevió en el tercero. Pinchazo, estocada y descabello. En el sexto, bravo y noble, estupenda faena, variada y artística. Tres pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo.

EXITO DE «CALESERO»

TIJUANA, 11.—Con gran entrada en la Plaza El Toreo, de esta capital, se han lidiado toros de la viuda de Franco,

Te le - gra mas

FRANCIA

PUBLICO CHILLON

ARLES, 11.—Tarde con cielo encapotado. Se registró un lleno en la Plaza. Se lidiaron toros de Miura, de hermosa lámina y trapío, que embistieron con bravura a los caballos y estuvieron manejables con la muleta, en especial los dos últimos. El segundo y el quinto fueron dos toros del Pizaral, gordos, sin nobleza.

Luis Segura, división de opiniones y pitos.

«Limeño», vuelta al ruedo y pitos.

Clavel, pitos y vuelta al ruedo.

Los tres matadores estuvieron medrosos toda la tarde ante estos miuras, que en realidad eran manejables.

El público estuvo más incomprendible que nunca, y gritó sin venir a cuento a lo largo de toda la corrida.

OREJA A «EL PURI»

SOUSTONS, 11.—El ganadero portugués José Infante da Cámara envió seis novillos de trapío, poder y bravura.

Paco Raigón en su primero,

remató su faena con una media estocada que bastó. El público, complaciente, le hizo dar la vuelta al ruedo. Su labor en el segundo no tuvo trascendencia. Silencio.

«Mondeño II» estuvo punzonoso y a punto de ser cogido en su primero. Su valentía, en una faena desordenada, le valió la vuelta al ruedo.

«El Puri» estuvo muy laborioso en su primero, al que desorejó. Al sexto le toró bien, luciendo con la derecha y en una magnífica serie de naturales. No estuvo bien con el estoque. Sin embargo, salió a hombros de la Plaza.

PORTUGAL

EXITO DE DOS SANTOS

FIGUEIRA DA FOZ, 11.—Con buena entrada se han lidiado toros de Cabral Azençao, mansos.

Manuel dos Santos tuvo un gran éxito en su segundo, después de lucirse con la capa, clavando tres pares inmensos de banderillas. Faena artística y dominante al son de la música. Dos vueltas al ruedo. En su primero, manso de solem-

ta al ruedo en sus dos enemigos.

Los rejoneadores Pedro Louceiro, palmas y vuelta, y Ribeiro Teles, vuelta en ambos.

ANDORRA

OREJAS PARA TODOS

ANDORRA LA VIEJA, 11.—Corrida de toros, registrándose un gran lleno en la Plaza. Seis toros de Las Escusas, de Francisco Escudero Murial.

Enrique Molina hizo una buena faena a su primero, algo flojo de remos. Bien con el capote y voluntarioso con la muleta. Media estocada. Oreja y vuelta. En su segundo estuvo regular. Mata de tres pinchazos y media. Silencio.

Luis Alfonso Garcés hizo una faena bonita a su primero, al que despachó de una entera. Oreja y vuelta. En su segundo estuvo reacio. Mató de un pinchazo y media. Pitos.

Carlos Chaves, algo nervioso, dio buenos pases al tercero y lo mató de dos estocadas. Oreja y división de opiniones al dar la vuelta al rue-

(Viene de la pág. 21)

pequeños, pero bravos y nobles.

El rejoneador Mauricio Locken Izaguirre tuvo un magnífico debut y cortó una oreja. Colocó un rejón de muerte en todo lo alto.

Alfonso Ramírez «Calesero», dos faenas a base de pases de todas las marcas. Se le concedieron las orejas de sus dos toros.

Andrés Blando, faena con rechazos, altos y otras marcas, para dos pinchazos y estocada. Vuelta. En el quinto fue ovacionado y dio la vuelta.

Ramón Tirado cumplió en el tercero. En el sexto estuvo valiente y cortó una oreja.

COLOMBIA

NOVILLADA EN BOGOTÁ

BOGOTÁ.—La sexta novillada de la temporada se celebró con buena entrada y ganado de Dosgutiérrez, bravo en general.

El venezolano Rojas fue aplaudido con las banderillas y estuvo bien en su segundo, para vuelta al ruedo.

Paco Sevilla, de Calí, bien en su primero y superior en el segundo, con petición de oreja.

Urueña, de Bogotá, cumplió en el primero, y petición de oreja en el segundo.

EMBARQUE DE TOROS

BOGOTÁ.—Con destino a la temporada que se celebrará en el mes de septiembre, fueron embarcados en el puerto de Bilbao siete toros de la ganadería de don Joaquín Buendía y otros tantos de los Herederos de don Juan Cobaleda, a bordo del vapor alemán «Bartenstein».

Las reses llegarán al puerto de Buenaventura y desde allí serán trasladadas a Bogotá en camiones.

Estas corridas se lidiarán los días 1 y 8 de septiembre, y los carteles tendrán como base la reaparición de Miguel Báez «Litri».



mi padre un capote y una muleta y, después de asistir al Colegio, me entrenaba. Cada vez más ganado por la afición decidí probar fortuna. Fue en la hacienda «Salamanca», propiedad de don Constante Larco, donde me enfrenté por primera vez con una vaquilla. Después de intervenir en varios tentaderos actué en diversos festivales.

—¿Su primer contacto con el público?

—Al lado de Luis Segura. Chicuelo II y Alejandro Montany, en un festival celebrado en la Plaza de Acho, en noviembre de 1959. Aquella tarde di dos vueltas al ruedo y me sacaron a hombros.

—¿Y cuántas corridas ha toreado como profesional?

—Setenta novilladas, en Perú, Bolivia y Ecuador.

—¿En qué país tiene más cartel.

DISPUESTO A LA «REVALIDA»

TIENE dieciocho años, es alto, rubio y simpático. Tiene fama de galán de cine, de estudiante de Ciencias Exactas, pero es torero; un torero norteamericano que ha escuchado ya muchos aplausos por las Plazas de Sudamérica, donde cuenta con una enorme popularidad. Y está en España. Llegó el pasado día 4. Viene dispuesto a la «revalida». Por eso, antes de que se presente a la «cátedra» es oportuno que le sometamos a examen en estas páginas.

—¿Desde cuándo es profesional del toreo?

—Desde 1961. Fue en Lima. En esta misma Plaza estrené mi primer vestido de luces para torear la corrida de Beneficencia, como señorito, pero me autorizaron a salir de azul y oro, y fue la primera corrida en la historia de Lima que se suspendió por lluvia, quedando aplazada para cuatro días después.

—¿Cómo le vino su afición al toreo?

—Mi padre, que es arqueólogo, venía a España de joven todos los años, y cuando se trasladó a Lima era considerado como un gran aficionado porque se había hecho en España; entonces se le nombró secretario del «Club Taurino Francisco Pizarro». Empezó a llevarme a los toros y desde la primera corrida que vi sentí una gran afición. Me compró

—En Lima. También dejé buen cartel en Bolivia.

—¿Le ha costado sangre su afición a los toros.

—No. Sólo en una ocasión me cogió un novillo lastimándome la cabeza.

—¿Cómo andamos de valor?

—Lo suficiente para hacer lo que uno se propone realizar en el ruedo para triunfar, pero no lo suficiente como para volverse loco.

—¿Qué escuela sigue?

—El toreo clásico. Si hay que decir una escuela pongamos la escuela rondeña.

—¿Por qué es torero, por dinero o por pura afición?

—Porque es mi verdadera vocación. Si además se gana dinero, usted comprenderá que mucho mejor.

—¿Planes inmediatos?

—Como el toro español es distinto al de América ahora voy al campo, a la finca de don Baltasar Iván, a unas tientas. Después esperemos que haya suerte.

—¿Le veremos esta temporada vestido de luces?

—Me gustaría mucho presentarme a los públicos de España este mismo año, pero depende de cómo me encuentre en las faenas camperas y de lo que me aconseje mi buen amigo don Siro Retana.

—Está en buenas manos...

CORDOBA

TOROS DE GRAN PELEA

BAYONA, 11. (De nuestro corresponsal, «Monosabio».) — En Bayona, las fiestas han terminado, pero la temporada continúa hasta el 1 de septiembre, fecha de la última corrida. Y el público continúa afluyendo al coso de Lachepaillet, que este domingo registró una excelente entrada, a pesar de la competencia de San Sebastián y de su Semana Grande. Verdad es que a muchos españoles les gustan los espectáculos dados en Bayona y van a ellos todas las veces, tal como hace el ministro señor Castiella, siempre presente en su barrera.

LOS HERMANOS PERALTA

La corrida empezó con la lidia de un hermoso ejemplar de Atanasio Fernández, con los cuernos despuntados, para el tándem de los Peralta, que supieron aprovechar las cualidades ofensivas del animal alternando con perfecta coordinación y gran éxito. Como la muerte no se consiguió desde el caballo, Angel echó pie a tierra y acabó de un pinchazo sin soltar y una corta. (Vuelta.)

UN EXCELENTE PRIMER TERCIO

Los domingos se siguen, pero no se parecen. El 4 de agosto la manseñumbre de los arellanos había sido la causa del poco éxito de la tarde. Esta vez fueron los de Juan Pedro Domecq —muy bien presentados, pese a cierta diversidad en los armamentos— los que animaron el espectáculo, particularmente durante el primer tercio, en el curso del cual casi todos los toros se arrancaron sin vacilaciones y a veces de lejos contra los caballos, empujando con gran bravura e insistiendo largamente en la mayor parte de las varas. A veces se salían solos de la suerte, pero era para volver a recargar, pese al castigo recibido.

El público siguió vivamente interesado la pelea de los andaluces, salvo el tercero, blando, y se le vio aplaudir varias arrancadas durante las varas, cosa muy rara y que merece ser subrayada.

Sin embargo, la bravura de estos animales de casta tuvo como consecuencia que se les administrase un castigo superior a su capacidad de resistencia. Uno de ellos, el primero, se recuperó totalmente; el sexto, nada en absoluto; y los otros cuatro oscilaron entre estos dos extremos, lo cual no permitió que al ganado le pongamos nota de sobresaliente ni a la tarde adornarse con un triunfo. Tuvo, sin embargo, momentos muy interesantes y los espectadores se fueron de la Plaza muy satisfechos.

CAYO EN GRACIA EL LUSITANO

El más festejado del trío de matadores fue José Julio, que cortó las dos orejas y el rabo a su primero, y dio la vuelta al ruedo en su segundo. Debe este éxito el portugués sobre todo a su excelente toreo de capa y a su notable actuación durante el segundo tercio: lances numerosos, variados, ejecutados con mucha calma y elegancia, particularmente dos quites en el segundo y cuatro toros, ambos por verónicas delantales seguidas de chicuelinas giradas con lentitud y bello juego de los brazos en posición baja.

DOMECQ: EN VARAS

Con los palos José Julio hizo apreciar igualmente su valor, su perfecta técnica, especialmente con el quinto domecq, bastante tarde, al que supo hábilmente forzar a perseguir antes de dejar las banderillas cuando la res llevaba suficiente impulso. Hay que anotar también un segundo par al quiebro en el centro de la plaza.

En el último tercio su trabajo fue de menos calidad; el muleteo realizado ante dos toros nobles, pero de embestidas lentas, no pasó de una honrada medianía.

Con la espada en el primero colocó, basculando y perdiendo el engaño, una estocada corta y contraria de efecto muy rápido, que contribuyó a hacer que se le concedieran todos los trofeos. Tuvo menos suerte en el siguiente —media que el toro hizo saltar, una entera atravesada con salida de la punta del estoque y un descabello—, y perdió así toda recompensa auricular. Sin embargo, los tendidos no escatimaron sus bravos.

CESAR GIRON, NI FU NI FA

El venezolano —la corrida era internacional— no quiso emplearse frente a su primero, que durante los lances de saludo cortó por los dos lados. Se contentó con torarlo casi exclusivamente por alto, y como el cuadrúpedo, bastante entero, se volvía lejos con tendencia a no volver a la muleta, el trasteo no ofreció ningún interés. Pero César mató rápidamente de una media hábil, seguida de descabello.

En el cuarto, banderilleado con su habitual facilidad, el mayor de la dinastía pensó triunfar porque su enemigo parecía permitir realizar un faénón. Pero después de tres estatuarios, el domecq cayó súbitamente al suelo, y desde entonces ya no embistió más que con arrancadas cortas. Y los diversos pases, aunque dibujados con arte, sobre todo unos naturales dados de frente, no tuvieron ni el brillo ni la profundidad que se podía esperar.

Esto no impidió que César cortase una oreja, después de una honda delantera.

LOS MEJORES MULETAZOS: CAMINO

El de Camas tuvo, una vez más, poca suerte con su lote. El primero, que iba mal por la izquierda, pasó al principio bien por la derecha, pero se hizo en seguida distraído y tardó. Camino pudo, pese a todo, conseguir excelentes pases con la derecha, que fueron sin duda los mejores de la tarde, antes de terminar de un pinchazo sin soltar y una entera caída. Saludos en el tercio.

El sexto se prestaba aún menos al lucimiento. Primero se venció por el lado derecho y luego se vino abajo, negándose a embestir. A pesar de sus esfuerzos con el gesto, el pie o la voz, Paco no pudo más que arrancarle naturales uno a uno, de buena factura, pero forzosamente, sin ligazón y que quitaron toda armonía a la faena; una faena que terminó como la precedente, más dos descabellos. Escuchó aplausos. —MONOSABIO»

Pero de los toros en canal: 275, 255, 279, 269, 274 y 282 kilos.

Ella y el mejor amigo de los toreros

«El Caracol», en representación de todos sus compañeros, rinde galante y agradecido homenaje a la viuda del inolvidable doctor Fleming, en Barcelona. Los toreros siguen en deuda con el mejor de sus amigos. No nos cansaremos de decirlo. El monumento que Julián e Isidro Marín han levantado en su finca de Navarra debe alzarse a escala nacional. En Madrid se habla y se habla, pero seguimos donde estábamos: en la inoperante buena voluntad; en el propósito sin concreción. ¿Hasta cuándo? (Fotofiel)



Un rejoneador que llega del campo charro

Ya está cabalgando por los ruidos ibéricos el primer rejoneador que ha dado el campo charro. Salamanca figura ya en la nómina de toreros a caballo. El número uno (sin mala intención) de los rejoneadores salmantinos viene de familia de ganaderos de reses bravas. Se llama José Ignacio Sánchez y conjuga perfectamente las faenas camperas, los libros de Derecho y el toreo a la jineta. La noticia es fresca, porque aunque lleva toreando unos treinta festivales benéficos ha adquirido la carta de profesionalidad hace unos días.

—¿Qué tal han recibido la noticia en Salamanca?

—De momento, bien. Fue una sorpresa para todo el mundo, naturalmente. La noticia se produjo cuando nombré apoderado a mi buen amigo Briceño.

—¿Cuándo empezó a rejonear?

—Hace año y medio, cuando me decidí a intervenir en festivales benéficos.

—¿Mucha preparación?

—Sí. El caballo es una labor muy personal. Y yo necesito hacer mucho más ejercicio que otros, porque mis condiciones físicas son inferiores, por un accidente que sufrí hace unos años.

—¿Cuántos caballos tiene dispuestos?

—Ocho. Además tengo cuatro potros.

—Salamanca tierra de toros, ¿es también de buenos caballos?

—No. Ganaderías de caballos hay... dos o tres. Allí hay poca afición a los caballos, únicamente los aficionados a la garrocha, como son los Pérez Tabernero de San Fernando, grandes artistas.

—Bueno, ¿y qué planes son los suyos, amigo José Ignacio?

—Seguir actuando lo más que pueda para llegar a situarme junto a los mejores.

—¿Cuál es el mejor rejoneador actual para usted?

—Desde el momento de ponerse en un caballo y frente al toro, para mí todos son admirables, porque hay que dominar el miedo propio, el del caballo y después torear.

—Lo más difícil para un buen rejoneador?

—No es lo que ve el público, sino la intensa preparación que exige; horas y horas montando a caballo.

—¿Cuántas corridas lleva ya de profesional?

—Siete. Ahora tengo lo menos quince o veinte actuaciones seguidas.

—¿Su presentación en Salamanca?

—En la provincia, el 6 del próximo septiembre.

—¿Y en la capital?

—Tengo muchas ganas de actuar ante mis paisanos. Quiero mucho a Salamanca y mi mayor ilusión es brindar mis éxitos a la afición salmantina.

—Una pregunta de moda: ¿toreará toros en puntas?

—Si llega el momento no me echaré para atrás; pero el rejoneo cuenta, además del valor del jinete, el valor del caballo. El jinete, consciente, hace correr un riesgo al animal, que no es consciente. Hoy, sinceramente, todos los rejoneadores tienen valor suficiente para enfrentarse a toros con los pitones intactos.

—¿Y por qué no lo hacen?...

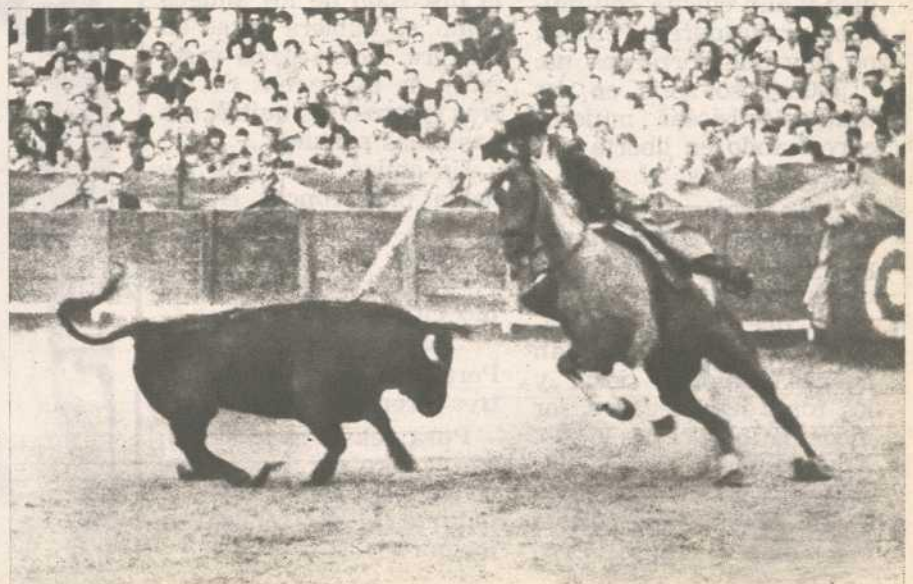
—¡Ah!...

—Y a todo esto, ¿qué dicen en su casa?

—Que a ver cuándo lo dejen; empezando por mi padre, siguiendo por toda la familia y terminando por la novia.

Y acaba de empezar...

S. C.





CHIRIBITAS TAURINAS

Por OSELITO

La siesta

El hombre ganó el título de «home sapiens» al notar que acostado estaba mucho más a gusto que «erectus».

Tan natural observación le llevó al invento de la cama. La siesta, que es la que nos interesa ahora por lo que tiene que ver con los toros, vino por añadidura.

Susedió en la época de las cavernas. ¡Ay! ¡Quién hubiera vivió con aquellos tíos grandes y buenos como niños buenos, inventores de cosas amables y no con los canijos de ahora y su bomba de «apaga y vámonos!»

Ellos habitaban las cavernas y ellas el interior de los bosques. Con esta rara división de xeso, ¡figúsenle lo que sería la siesta cavernaria sin mujer que le despierte!

Cuentan que cuando era de las saleas se cansaba de pintar bisontes sartando, o le daba miedo de dormir solo, no tenía más que acercarse al bosque, echarle el laso a una y ¡pa casa! Siempre cogía, naturalmente, a las más gordas, pues, ¡cuquiera le echaba el laso a las dergadillas con lo que corrían! De ahí le vino al hombre su afición a las mujeres llenitas, gusto masculino que ha durado casi hasta nuestros días y aún cuenta con muchos admiradores. Pero ya no hay que correr pa na.

¡Qué goso sería ver tantas deliciosas mujeres correteando en libertad por aquellas selvas!

Pero... dejemos estas felices visiones de otros tiempos y vayamos a la siesta de ahora con relación a los toros, que es a lo que vamos. ¡Cómo dos cosas tan buenas como la siesta y los toros han llegado a ser incompatibles? Pues lo son. Antiguamente se trató de solucionar este antipático elijan, organizando corrias mañana y tarde. Pero

¿qué más te daba sufrir por la mañana al tener que levantarte que por la tarde al no poder acostarte?

En Andalucía algunos idólatras de la siesta han logrado encontrar alguna solución. Comienzan por dormir la siesta. Esto, desde luego. Pero encargan que le llamen media hora antes de que termine la corria. Se sientan en el café: «Niño, limpia» —ordenan al rey der brillo—. «Ya debe de estar pa salir la gente de los toros» —piensa—. Efectivamente: la calle comienza a animarse. «Manué, asércate. ¿Has estao en los toros?» «De allí vengo.» «¿Cómo ha quedao el niño, ese debutante?» «Superió. Ha cortao oreja.» «¿Desde que me lo presentó su apoderao, lo dije. Este niño va a sé torero y bueno! Gracia, Manué.»

Y era de la siesta vorverá a presumí de su vista el día de la retirada «der niño ese», sin haber sacrificao ni una sola por verle.

Sevilla, entre sus carteles de feria, monta siempre «la de la siesta», la más entede: Osé —te disen—, mañana no vengo, ¡Qué siesta me voy a tirá! Yo, en cambio, no farto nunca a los toros. Pero un día pudo más el sueño y farté. Por la noche me mesclé en la discusión de los amigos como si hubiera estao en barrera. Conté pelos y señales de las faenas de los tres toreros; sus quites, sus pases, las posturas...

Un amigo que hasta me había oído roncar en mi arcoba, me observaba maravillao:

—Osé, ¿pero tu has estao en los toros?

—No —le respondí—. Pero me conosco a estos tres toreros de memoria.

Pura delicia es la siesta; pero pobre der torero que no meresca su sacrificio...; ¡porque se le conose de memoria!

«Pedrés» y su poeta

CON el título de «Le pèse taureau» (El pesatoro) acaba de aparecer en París un libro de toros cuya figura central es «Pedrés».

¿Por qué «Pedrés»? Porque de todos los toreros que han ocupado el proscenio desde hace una decena de años, ninguno ha apasionado tanto al autor que tantos textos le ha consagrado, desde el simple retrato hasta, como en este caso, el estudio profundo.

El libro aparece en su momento; el mismo año en que «Pedrés» conoce una especie de apogeo practicando —podría decirse— la fórmula antagónica de aquel toreo original que le había valido fortuna y celebridad y, por contrapartida, los sarcasmos de los tradicionalistas. Pero esto no es más que una coincidencia, porque fue escrito durante el invierno, antes de que la feria de Sevilla nos descubriese el nuevo semblante de «Pedrés».

También su transformación está apenas bosquejada. Los admiradores de la nueva manera de «Pedrés», cuyo toreo se apoya sobre los principios más rigurosos, más puros del arte de torear, lo advertirán sin duda más que el autor.

Para este —Jean Marie Magnan (1), poeta y escritor de Arlés, donde se ha nutrido su afición taurina— el primer «Pedrés» era a causa de su toreo insólito, fuera de reglas, un caso literario muy interesante. Por otra parte, no hay misterio en estas líneas que copiamos a causa del temor que dejan transparentar:

«Demasiados artistas han conocido ese vértigo de llegar hasta el extremo. Demasiados han aspirado a su contrario por desafío y por escapar a una limitación inhumana. Lo más tentador, ¿no es lo que una primera elección sitúa en los antípodas?»

Y si «Pedrés» estaba tentado de romper con su «genio» para no servir más que a un clasicismo de menor pasión... La regla, la forma, el estilo ¿no corrían el riesgo de banalizar a «Pedrés», coagular su gesta? ¿Y la multitud no recibir de él más que una imagen más razonable?».

Yo creo que, en este punto, Jean Marie Magnan debe comenzar a sentirse reasegurado. La profundidad del toreo clásico del nuevo «Pedrés», tal vez no ha hecho sobresaltar a los públicos como lo hacían sus pedresinas y su antiguo juego de medios pases logrados en las puntas de los cuernos de los toros, muy aplomados por un castigo excesivo, pero ha suscitado su admiración.

El libro está muy bien escrito, en un lenguaje que prescinde con facilidad del vocabulario técnico. Yo daría, como prueba, esta postdata añadida después del triunfo sevillano de «Pedrés»:

«Como despojo dudoso que se tira, «Pedrés» dejará colgada de los cuernos de un toro de Cobaleda (2) una piel muerta: su antigua manera. Otro «Pedrés», completamente distinto al primero, se levanta como un espectro y dos años seguidos (1960), y 1961) se esfuerza por acercarse al torero clásico ideal, por identificarse con él. Más semejante entidad, semejante símbolo con el que aspira a confundirse..., hace siempre desembocar en algún anonimato, en alguna grisura,

al artista más singular. «Pedrés» evoluciona aún con rigidez entre las prácticas severas y las disciplinas rigurosas de ejecución. Hasta abril del 63 en que su gesto,



que retenía, que frenaba la demasiado estricta armadura, se liberó en la Feria de Sevilla, se irradió y ancló en cada espectador su necesidad, su profunda certeza. Cada pase de muleta inscribe desde entonces la historia de una reconquista en que el torero clásico, después de las etapas de la metamorfosis, se reencarna en su apariencia y la ilumina».

Bello homenaje, sin excesos, y de un lirismo contenido que quedará mucho tiempo después de que quien lo ha inspirado haya abandonado los ruedos.

Felices los toreros que han sabido suscitar el canto de los poetas. «Pedrés» ha encontrado el suyo.

PACO TOLOSA

(1) Jean Marie Magnan es un buen aficionado y joven escritor de talento que ha publicado ya: «La nuit d'Arles» (1957), colección de poemas en prosa, «Un cancre» de la taumachie: «Pedrés» (1958), estudio sobre el «Pedrés» de la primera época. Tres obras de teatro poético: «Nuit d'un couple ou la coexistences», «Non lieu» y «Un amour inoustrable» (1963). «Le pèse taureau», Paris Editec. Ilustrado con dibujos de Jean Cocteau.

(2) Alusión al toro de Cobaleda que hirió gravemente al torero en San Sebastián el 17 de agosto de 1955.



«LITRI», FRENTE AL ESPEJO

Después de sudar el traje corto en las faenas camperas a que está entregado actualmente, «El Litri» acude a su sastre sevillano, el popular Manfredi, para probarse los cinco vestidos de luces que se ha encargado con vistas a su inmediata reaparición. Sí, señores, el famoso diestro de Huelva va a torear en Bogotá los días 6, 7 y 8 del próximo septiembre, prelude de una nueva etapa en su vida profesional. Como observarán nuestros lectores, Miguel Báez no se ha abandonado físicamente estos últimos años en que ha permanecido alejado del estrépito de los ruedos. Ahí le tienen ustedes, tan juncal como en sus mejores tiempos y dispuesto a repetir el «litrazo». Mucha suerte, Miguel.



SEMANA GRANDE GRANDE BILBAINA

OCHO GRANDES CORRIDAS DE ABONO

Manuel CAPETILLO



«PEDRES»



Jaime OSTOS



Fermín MURILLO



Domingo, 18 de agosto (1.º de abono)

Seis toros del EXCMO. SR. MARQUES DE DOMECO y HNOS., de Jerez de la Frontera, con divisa azul y amarilla.

E S P A D A S

Pedro Martinez «Pedrés»

Santiago Martin «El Viti»

Rafael Chacarte

Lunes, 19 de agosto (2.º de abono)

Seis toros de D. ALPILO PEREZ T. SANCHON, de Salamanca con divisa rosa y caño.

E S P A D A S

Fermín Murillo

Jaime Ostos

Santiago Martin «El Viti»

Martes, 20 de agosto (3.º de abono)

Seis toros de D. CARLOS URQUIJO DE FEDERICO, de Sevilla, con divisa negra y grano.

E S P A D A S

Jaime Ostos

Diego Puerta

Antonio Campos «El Imposible»

Miércoles, 21 de agosto (4.º de abono)

Seis toros de los SRES. HEREDEROS DE D.ª MARIA MATEA MONTALVO, de Salamanca, con divisa azul y amarillo.

E S P Á D A S

Miguel Mateo «Miguelín»

Paco Camino

Santiago Martin «El Viti»

Jueves, 22 de agosto (5.º de abono)

Seis toros de D. SAMUEL FLORES, de Albacete, con divisa encarnada y oro.

E S P A D A S

Pedro Martinez «Pedrés»

Manuel Garcia «Palmeño»

Manuel Benítez «El Cordobés»

Viernes, 23 de agosto (6.º de abono)

Seis toros de «TORESTRELLA» (D. Alvaro Domecq), de Jerez de la Frontera, con divisa azul y oro.

E S P A D A S

Diego Puerta

Paco Camino

Rafael Chacarte

Sábado, 24 de agosto (7.º de abono)

Seis toros de D. RICARDO ARELLANO Y GAMERO-CIVICO, de Salamanca, con divisa encarnada y oro viejo.

E S P A D A S

Manuel Capetillo

Paco Camino

Manuel Benítez «El Cordobés»

Domingo, 25 de agosto (8.º de abono)

Un toro en puntos de D. SAMUEL FLORES, para el coballero rejoneador D. ALVARO DOMECO ROMERO y seis toros de D. EDUARDO MUIRA, de Sevilla, con divisa verde y grano.

E S P A D A S

Fermín Murillo

Rafael Pedrosa

Miguel Mateo «Miguelín»

UNAS COMBINACIONES PERFECTAS, QUE HACEN DE LA FERIA BILBAINA, LA MEJOR FERIA DE ESPAÑA

Rafael PEDROSA



M. Mateo «MIGUELÍN»



Diego PUERTA



Paco CAMINO



Santiago Martin «EL VITI»



Rafael CHACARTE



«EL IMPOSIBLE»



«PALMEÑO»



«EL CORDOBÉS»



Alvaro DOMECO

